

UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

LA ICONOGRAFÍA GUADALUPANA Y SUS
IMPLICACIONES TRASCENDENTALES DESDE
UNA FILOSOFÍA MEXICANA

TESINA

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
NOÉ CAYO LIRA

ASESOR DE TESIS:
LIC. JORGE HORACIO MARTÍNEZ RAMÍREZ



M.R.

MORELIA, MICH., ENERO 2017

Dedicatoria

Al Ser en quien todos
tenemos la existencia.

A mis padres, hermanos,
familia y amigos, en
quienes he tenido todo el
apoyo durante mis años de
formación.

A mi asesor de tesina,
Jorge Horacio Martínez
Ramírez, quien con su
apoyo y comprensión me
ha guiado en la elaboración
de este trabajo que ahora
presento.

Introducción

La riqueza de una nación no solo se mide por sus progresos científicos, artísticos o políticos, sino, sobre todo, por su historia, por su trayecto y formación como nación. Todos los elementos que en ella encontramos por más insignificantes que nos parezcan, todos forman y hacen la historia como pueblo único e irrepetible.

En esta tesina con el título "*la iconografía guadalupana y sus implicaciones trascendentales desde una filosofía mexicana*", he querido no solo apreciar la historia del pueblo mexicana, nuestros antepasados, sino también la historia de España, que los dos hacen de nuestro pueblo mexicano una sola historia. Algunos han dicho respecto a la conquista que: no fue ni conquista ni derrota, sino simplemente el nacimiento doloroso de un nuevo pueblo, el nacimiento del pueblo mexicano.

Para comprender y ubicarnos en lo que se ha llamado, en nuestro lenguaje común, el acontecimiento guadalupano, en el primer capítulo nos adentraremos en la historia de los dos pueblos que nos dieron origen, por una parte veremos el nacimiento, la formación y maduración del pueblo mexicana; por otra parte miraremos también lo que en ese momento sucedía en España, para luego mirar lo que realmente sucedió en lo que se ha llamado la conquista.

Del pueblo mexicana contemplaremos cómo llegó al escenario más importante de estas tierras, el Anáhuac, veremos como siendo un pueblo mendigo, pero con la firme convicción de ser el pueblo del sol, lucha de una y de muchas maneras y se va consolidando como pueblo único e importante como lo son el pueblo Texcocano, Atzacapotzalco, por mencionar algunas; el pueblo mexicana al consolidarse como pueblo, va tomando dominio sobre los pueblos del Anáhuac, y va consolidado su pensamiento, su forma de gobierno, su escritura, todos estos no son en casi nada diferente con los pueblos de todo el Anáhuac; a todo lo que se ha dicho y lo que queda por descubrir, el pueblo mexicana es un pueblo meramente religioso, el centro de su vida es la religión y desde esta perspectiva se moverá, cuánto se ha dicho y qué tan poco se ha comprendido a este pueblo, el pueblo en quien tenemos nuestros orígenes. El pueblo mexicana lo han etiquetado de pueblo sangriento, de pueblo idolatra y de pueblo dominante, quien se adentra a la historia de éste pueblo, descubre su grandeza y su belleza y a la vez que mirará también su debilidad, pero no por ello diremos que fue un pueblo de tal o cual forma, simplemente fue lo que en ese momento

debiera ser. La realidad y verdad del pueblo mexicana no es el de ser un pueblo sangriento, sus sacrificios humanos los entendemos desde una perspectiva: ellos, pueblo del sol, se sentían hijos de los dioses, merecedores de ellos, pues según su pensar, los hombres viven gracias a los dioses, el hombre fue creado por los dioses, y es por eso que se sentían obligados a corresponderle a la divinidad con su misma vida, y de esta manera entendemos los sacrificios.

La vida todo del pueblo mexicana giraba en torno a la religión, y la guerra misma no tenía ninguna dimensión sino religiosa, la guerra en la mentalidad mexicana no es como se entiende en nuestros tiempos, para ellos la guerra era para seguir alimentando, con la sangre de los sacrificios, a los dioses y, de aquí el nombre de guerra florida, porque la razón de ser de la guerra era el conseguir almas para sacrificarlas a sus dioses, en las guerras floridas, no era el matar por matar, la razón era religiosa: traer cautivos para sacrificarlos.

Se ha etiquetado al pueblo mexicana como un pueblo dominador de pueblos, mal entendido por muchos, eso no era el pueblo tenochca, las conquistas no eran como se entiende en Europa, el sentido de la conquista de igual manera era religioso, nunca el pueblo mexicana impuso su poder sobre los pueblos del Anáhuac. Tratar al pueblo mexicana como imperio sería absurdo, pues nunca lo fue, es cierto que conquistó a un gran número de los pueblos de todo el valle, pero nunca ejerció dominio sobre ellos, es cierto que cobraban algún tributo pero no en el sentido europeo, pues los pueblos conquistados eran tan libres como siempre.

A la llegada de los misioneros a nuestra tierra mexicana, trataron a nuestros indígenas de pueblo idolatra. Esto no es imposible, pues quien es idolatra ha conocido anteriormente al único Dios, y en el caso de los mexicanos, no podemos tratarlos de esta manera, y además, en su pensar indígena, es cierto que adoraban a muchos dioses, pero que realmente adoraban al Dios único por quien se vive, y al tener sus deidades no era otra cosa que expresar su ser de hombres meramente religiosos. Adoraban a un Dios único con rostros variados y distintos y, según la mente tenochca, la única y mejor manera de acceder al Dios único por quien se vive, era mediante las flores y los cantos, que era lo único que existía en el mundo para dirigirse al Dios único, a Ometéotl.

Y en lo que toca al pueblo español, contemplaremos también su historia, su maduración como pueblo único y particular en toda Europa. La historia de España es un historia de conquista y de reconquista continua, es un pueblo en el que es imposible distinguir las razas, pues con toda

certeza se puede decir que toda la España es la síntesis del viejo mundo, pues en ella convivieron pueblos muy diversos en su cultura como lo son el pueblo musulmán, el pueblo árabe, el pueblo celta por mencionar unos nombres.

Así como el pueblo mexica fue tan religioso, así el pueblo español lo fue también, todos coincidían en su misma religión, después de la convivencia de religiones, España se consolida en una sola, la fe en Jesucristo, tan profunda y tan solida fue su pertenencia a la fe en Jesús, que no le fue posible soportar y comprender otra mentalidad religiosa, y desde este punto comprendemos lo que es muy conocido por todos, lo que la historia llama inquisición. Esta aparte ha sido de igual manera mal entendida por muchos historiadores, han etiquetado a la nación española de igual manera sangrienta como tacharon al pueblo mexica. Entendamos la historia, no fue ni bien ni mal la inquisición, simplemente lo que en su momento debiera ser, juzgarlo desde nuestra manera de pensar, sería un juicio anacrónico y sin fundamento, la inquisición fue la respuesta y el remedio para muchos males en ese instante como lo son algunas cosas en nuestro tiempo.

Hablar del pueblo español es hablar de un pueblo con toda su historia entre triunfos y debilidades, pero no por ello apreciamos únicamente lo bueno y demos al olvido lo que nos parece erróneo, de ser así nos quedaríamos pobres en nuestro conocimiento cultural. Hablar de España es hablar de un pueblo con una cultura única, es apreciarlo como un faro cultural en toda la Europa. Lo que en este momento nos ocupa de España es el renacimiento, la inquisición y sobre todo su hablar de un pueblo con un faro cultural.

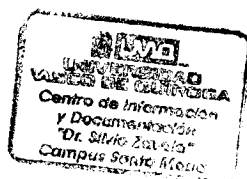
Para concluir el primer capítulo, observemos algunos datos sobre lo que la historia llama la conquista de México, en ella iremos viendo cómo y de qué manera fueron acercándose los españoles al corazón de todo el valle del Anáhuac, es decir, Tenochtitlan, pues es en este lugar en donde había tenido el mayor logro tanto religioso, como económico y político todo el valle del Anáhuac. Para terminar con lo que ya hemos dicho, no fue ni conquista ni derrota, fue el nacimiento doloroso de un nuevo pueblo, el pueblo mexicano.

Para adentrarnos al punto clave de nuestro interés, veremos lo que se ha llamado el mito guadalupano, y para comprender más este aspecto, miraremos la teogonía prehispánica, en ella veremos los nombres que se le daba al Dios único, al Dios del cerca y del junto que en la vida tenochca se manifestó en el rostro de sus muchas deidades, y será en este apartado donde

comprenderemos que el pueblo mexicana no fue politeísta, sino monoteísta, porque si bien es cierto que adoraban a muchos dioses, no era sino la adoración al Dios único, a Ometéotl. Veremos también a Tonatzin la diosa y madre y cómo los indígenas la identificaron prontamente con Guadalupe, pero dando otro sentido y significado por todo lo que en ella miraron y entendieron. Veremos también la importancia que tenía el fuego nuevo en la mente mexicana, un espacio y momento que marca el caminar y la vida cotidiana del pueblo Tenochca.

En nuestro tema de interés no podemos ignorar el documento que contiene oficialmente el suceso guadalupano que en la lengua náhuatl inicia con dos palabras *Nican Mopohua*, y al traducirlas al español queda como: *Aquí se narra, en orden y en concierto*, cuyo autor es el indígena Antonio Valeriano, uno de los alumnos fundadores del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco. El escrito fue redactado en la lengua náhuatl con caracteres latinos, pues Antonio Valeriano, al ser alumno de dicho Colegio, aprendió perfectamente la lengua castellana y latina.

En el último capítulo de este trabajo, nos ocuparemos en exponer la tilma guadalupana vista desde los ojos mexicanos, es cierto que para los españoles al verla decían que todo ella era una simple pintura como todos los que habían visto, la tilma no les dio gran mensaje, pero para los mexicanos, ellos, teniendo su forma de escritura que no es la forma en que ahora escribimos, sino en jeroglífico, es decir en símbolos, y desde esta perspectiva fue vista por ellos, cada elemento que vieron fue interpretado por ellos. Y finalmente veremos como es visto ahora el códice guadalupano, si los mexicanos la vieron desde su cultura y desde su pensamiento, hoy, nosotros como mexicanos, veremos como se ha visto desde nuestra historia, y cómo se mira actualmente, ya que en ella estamos todos, desde los que niegan el códice hasta los que creen en la verdad de Guadalupe.



Índice

Introducción.....	i
1. Dos mundos diversos	1
1.1 Los mexicas (aztecas)	1
1.1.1 Nacimiento y maduración del pueblo.....	1
1.1.2 El problema crítico y ontológico en México	4
1.1.3 ¿Qué pensaban los mexicas?	5
1.1.4 Flor y Canto	5
1.1.5 Quetzalcóatl, rey mítico divinizado	6
1.1.6 El hombre, creado por el Sol	7
1.1.7 La verdad en el pensamiento mexica	8
1.1.8 La antropología.....	9
1.1.9 Su gobierno	9
1.1.10 La guerra en el pensamiento mexica	11
1.1.11 La escritura mexica	11
1.2 Los españoles	12
1.2.1 La nación española	13
1.2.2 Todos concordaban en su religión	13
1.2.3 La Inquisición	14
1.2.4 El renacimiento	15
1.2.5 España, un faro cultural en Europa	15
1.3 La conquista	16
1.3.1 Los españoles en tierras de Moctezuma	16
1.3.2 Encuentro de Moctezuma y Cortés	18
1.3.3 La huida de Cortés	20
1.3.4 La reconquista, conquista definitiva	21
2. El mito guadalupano	24
2.1 Teogonía prehispánica	24
2.1.1 Los nombres divinos	24
2.1.2 ¿Monoteísmo o politeísmo?	25

2.2 Tonantzin: Diosa y Madre	26
2.3 El fuego nuevo	28
2.4 Guadalupe como ícono	30
3. El Nican Mopohua	33
3.1 ¿Qué es el Nican Mopohua?	33
3.2 Autor del Nican Mopohua	34
3.3 Contenido del Nican Mopohua	35
3.4 Un documento escrito en náhuatl	36
3.5 Historia del Nican Mopohua	37
4. Guadalupe símbolo de identidad del pueblo mexicano de ayer y de hoy ...	39
4.1 Guadalupe, Madre de luz en el pueblo mexicana	39
4.2 Inducción del mito guadalupano a la idiosincrasia original	41
4.2.1 El rostro	41
4.2.2 Está de pie	42
4.2.3 El óvalo	43
4.2.4 Las manos	43
4.2.5 Adornos florales	44
4.2.6 El pliegue azteca con el águila guerrero	45
4.2.7 La luna	46
4.2.8 Las estrellas	47
4.2.9 Las nubes	49
4.2.10 Los colores	50
4.2.11 Todo el cuadro guadalupano es un sol	52
4.3 Guadalupe, símbolo de mexicanidad	54
4.4 Guadalupe en la actualidad	55
Conclusión	57
Bibliografía	60
Índice	62

1. Dos mundos diversos

México es una tierra insólita, donde todo es al revés. Nuestra propia geografía es rara: un país tropical, pero en el que hay de todo un poco, hasta de lo más imposible de concebir junto: pluviselvas y desiertos, mar y montaña, hielo y fuego, y todo a la vista lo uno de lo otro. Para criterios del Viejo Mundo, el sitio ideal para los grandes asentamientos humanos hubieran sido los inmensos ríos y fértiles llanuras del norte, nunca nuestras montañas, pantanos, selvas eriales; pero es precisamente allí donde nuestros antepasados indios sientan sus reales para levantar sus fantásticas ciudades¹.

En Europa aprenden primero a comer, y después a adornarse o a instruirse: la técnica precede siempre a la cultura. Aquí nunca se pasa de la edad de piedra, aun la rueda, que se conoce, se ignora como instrumento técnico; pero en arte, astronomía y matemáticas superan a todos los contemporáneos. La conquista misma es fácil malentenderla, como de hecho la malentiende la historia oficial, pese a su ridículo chauvinismo: aparentemente, unos crueles indios habían formado un gran imperio, sojuzgando a todos los demás; pero, en el fondo, todos eran débiles y tontos, que se dejaron embaucar y esclavizar por una gavilla de bandidos blancos, quienes, con la alevosa superioridad de sus armas de fuego, los derrotaron y sometieron en un abrir y cerrar de ojos².

1.1 Los mexicas (aztecas)

1.1.1 Nacimiento y maduración del pueblo

Iniciemos aclarando el término “azteca”. No se llamaban así, este nombre fue generalizado por los españoles, y se puso de moda hasta el siglo XIX³, el nombre correcto es *mexicas* o *tenochcas*⁴, y fue una tribu recién llegada al escenario principal de la historia precortesiana, el valle de México. Llamar y asignar a este territorio “Mesoamérica”, es

¹ GUERRERO José Luis, *Flor y canto del nacimiento de México*, Ed. Cimiento, México 1992, p. 16.

² Ídem.

³ ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Avate de la Virgen de Guadalupe*, Ed. Paulinas, México 2009, p. 15.

⁴ Este nombre se deriva de sus dos sacerdotes o caudillos Mexic y Tenoch.

discriminarla, pues etimológicamente significa América media, en cambio; Valle de México, o más aún, Anáhuac, lo abarca todo⁵.

En el Valle de México había sucedido cultura tras cultura, con un ritmo invariable que recuerda las mareas, en el que una tribu salvaje llegaba y destruía a su antecesora ya civilizada y civilizando ella misma, solo para caer víctima de la siguiente invasión⁶. Los mexicas en cambio no habían llegado en son de guerra, sino como mendigos miserables que, después de peregrinar de un sitio a otro, acabaron estableciéndose precariamente en los lodazales del centro del lago⁷.

Los mexicas al llegar al valle de México se establecieron en Chapultepec, pero fueron atacados por los pueblos de Azcapotzalco, Xaltocan y Coyoacán. Tuvieron que huir a Atlacuihuaya, hoy Tacuba. Desde allí solicitaron humildemente al Señor de Coyoacán unas tierras donde vivir, con deseos de que allí perecieran. Les concedió las tierras de Tizapán, hoy pedregal de San Ángel, una región árida y pedregosa, llena de culebras. Pero los mexicas fertilizaron esas tierras, domesticaron las culebras, con las cuales se alimentaban, y ante la admiración de todos comenzaron a tener una vida muy próspera, tanto que los de Coyoacán los invitaron de aliados en la guerra contra los xochimilcas, en esta guerra los mexicas demostraron mucho valor e hicieron el mayor número de prisioneros⁸.

Hay que aclarar que esas continuas expulsiones y rechazos, se las tenían bien ganadas, pues eran gente literalmente de armas tomar, nada simpáticos, ni aun quien los tenía de aliados. Cuando por ejemplo habían conseguido la buena voluntad del Tlatoani⁹ de Coyoacán, en cuyo territorio residían y con cuya gente habían emparentado por matrimonios, le pidieron a su hija para convertirla en diosa de la guerra. El Tlatoani accedió, sin imaginarse cuan literal era el designio de los mexicas, quienes, con fiel apego a lo declarado, la sacrificaron, convirtiéndola así en diosa¹⁰, y no contentos con eso, trajeron

⁵ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura guadalupana es un Códice, desconocido de la cultura del antiguo Anáhuac*, p. 9.

⁶ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit., p. 43.

⁷ GUERRERO José Luis, *Flor y canto*, Op. Cit., p. 16.

⁸ PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 9.

⁹ Tlatoani: "el que habla", así se le llamaba en el Anáhuac lo que en la actualidad llamaríamos "gobernador"

¹⁰ Esto lo habían hecho por orden de su dios. Huitzilopochtli.

a su padre para que viniera a adorar al sacerdote que se había vestido de su piel desollada¹¹. El padre, ignorante de todo, se presentó con su séquito, pero al darse cuenta de la burla y crueldad con que habían tratado a su hija, lleno de ira declaró la guerra a los mexicas, tras muchas batallas sangrientas, logró arrojarlos fuera de Tizapán¹².

Errantes otra vez, fue como vinieron a ampararse en ese sitio inverosímil: al peor lugar de una isla fangosa en el noroeste del lago de Texcoco, donde encontraron, sobre un nopal, un águila devorando una serpiente, que según la leyenda era la señal del sitio donde debían establecerse¹³. Traían no obstante una convicción indeleble: la de ser, nada menos, que el *pueblo del sol*¹⁴, convicción que los llevó, en menos de dos siglos y contra toda expectativa, a convertirse en dueño del Anáhuac. Esa fuerza y esa debilidad, esa grandeza y esa miseria fueron siempre la absoluta entrega con que vivieron su religión, de modo que nadie puede entenderlos sin entender algo de ella y de su historia¹⁵.

En 1325 fundaron la ciudad de México-Tenochtitlán en honor a sus dos caudillos Mexic y Tenoch¹⁶. Al fundar su caserío en el barro no eran otra cosa que tributarios de Atzacapotzalco, que a su vez lo era de Texcoco, dueño de todo el Valle e ilustre además por la rancia prosapia de ser los primeros pobladores. Los mexicas tuvieron el atrevimiento de querer aparentar con ellos, pidiendo una esposa para su Tlatoani Acamapichtli¹⁷, pero fueron despachados con cajas destempladas, lo cual dejó sembrada una venenosa semilla de rencor, que germinó y creció porque el Señor de Atzacapotzalco, Tezozomoc, se valió de ellos para destronar y asesinar a su legítimo soberano, Ixtlilxóchitl, Tlatoani de Texcoco, apoderándose de sus territorios, y añadiendo insulto a la injuria, puso al linaje de Texcoco bajo la sujeción de Tenochtitlán. A la muerte de Tezozomoc, le sucedió su hijo Maxtla, que resulto tan peor tirano que cambiaron de bandera, uniéndose a Netzahualcóyotl, hijo fugitivo del asesinado Ixtlilxóchitl, y con ayuda de Tacuba, hacia 1428 consiguieron derrotarlo y matarlo, iniciándose así la triple alianza de México, Texcoco y Tacuba que, teóricamente, era igualitaria. Sin embargo la igualdad no era sino teórica, pues desde un

¹¹ GUERRERO José Luis, *Flor y Canto*, Op. Cit., p.

¹² PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 9.

¹³ PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 11.

¹⁴ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit., p. 43.

¹⁵ GUERRERO José Luis, *Flor y Canto*, Op. Cit., p. 16.

¹⁶ PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 12.

¹⁷ Acamapichtli fue el primer Tlatoani mexica.

principio el Tlatoani de México se apoderó de la parte del león. Todo eso, por supuesto, abonó la semilla de odio mutuo que ya ahondaba sus raíces entre ellos y que acabaría siendo la razón fundamental de la victoria de los españoles cuando estos entraron en escena menos de un siglo después¹⁸.

La ciudad creció y dos siglos después llegó a su apogeo, en ella se construyeron majestuosos palacios, tres grandes calzadas y levantaron el gran *Teocalli* o Templo Mayor, alrededor de la cual fincaron muchos edificios y pirámides para sus dioses. El corazón del imperio latía alrededor del Templo Mayor, que era un amplio recinto de carácter religioso y cívico¹⁹.

1.1.2 El problema crítico y ontológico en México

Todos los seres pensantes nos enfrentamos explícita o implícitamente al problema de la mutabilidad de las cosas que nos rodean y de nuestra capacidad humana para conocerla. Si veo, por ejemplo, que el día se torna noche y la noche día, ¿qué es lo verdadero? ¿Es la noche un paréntesis del día, o es el día un paréntesis de la noche? ¿O ni lo uno ni lo otro, sino soy yo quien me imagino falsamente que hay noche y que hay día? Todas las filosofías han tenido que responder en alguna forma a esos dos problemas basilares, que técnicamente llamamos *el problema Ontológico* y *el Problema Crítico*.

En la cultura occidental, Platón puso la realidad y la verdad fuera del hombre, en un mundo de *ideas subsistentes*. Aristóteles las puso en las cosas y en el hombre: las cosas cambian porque no son completamente lo que nos parecen, pues son en potencia algo distinto o contrario de lo que son en efecto. Platón sentenció que el hombre en este mundo solo percibe falacias, salvo cuando entra en sí y, por un difuso recuerdo, revive girones de la verdad que conoció antes, en el mundo de las ideas. Aristóteles enseñó que parte de la verdad está en la mente, cuando se adecua a las cosas como son en sí, y la verdad absoluta

¹⁸ Cfr. GUERRERO José Luis, *Flor y Canto*, Op. Cit., p. 18.

¹⁹ Cfr. PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 10

está en la mente del Ser Absoluto, porque El es Acto Puro, sin mezcla de potencia o imperfección²⁰.

1.1.3 ¿Qué pensaban los mexicas?

Después de haber visto como en la cultura occidental se han intentado responder al problema crítico y ontológico, veamos de qué manera lo respondieron los antiguos mexicas, ¿Qué pensaban ellos? ¿Cómo resolvieron su cultura esos problemas? Hay que anotar que captaron como nadie la paradoja de que el mundo está constituido de dualidades o pluralidades de elementos que, pareciendo antagónicos, son de hecho complementarios, como la vida y la muerte, luz y tinieblas, masculino y femenino. Razonaron que, más allá de las apariencias tenía que existir una realidad más profunda, en sí misma única y armoniosa, una Verdad y Realidad con mayúscula: un ser único y perfecto a quien dieron el nombre impecablemente adecuado, de *OMETEOTL*, Dios del dos, Dios de la dualidad, es decir, el que domina y unifica la dualidad, el que es simple y no múltiple, armónico y no antagónico. Si el hombre, por ejemplo, ve como incompatible antagónicas la vida y la muerte, eso es sólo una percepción subjetiva y falaz, porque en Ometéotl son lo que de veras son, es decir, unidad y armonía. Por eso Ometéotl es el único ser a quien compete del todo el título de *verdadero*, y todo lo demás sólo puede serlo en tanto que se funde en El, y nada fuera de El puede ser o existir, pues El es Creador de sí mismo y de todos los seres²¹.

1.1.4 Flor y Canto

Desde la mentalidad mexicana, ¿puede el hombre, limitado como es, conocer la Verdadera Realidad, conocer a Ometéotl? Sí, contestaban los tlamatime, los sabios, puede conocerlo parcialmente a través de *las Flores y los Cantos*, dado que éstos son sinónimos de poesía; pero ¿qué tienen que ver las flores? ¿En que pueden contribuir a interiorizar el pensamiento humano?

²⁰ GUERRERO JOSÉ L. *El Nican Mopohua, un intento de exegesis*, Ed. UPM, México 1996, p. 34-35.

²¹ Cfr. GUERRERO JOSÉ L. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 35.

En el idioma náhuatl y, por consiguiente, en la mente india, se echa mano de elementos botánicos para expresar el concepto de Verdad, Verdadero, que viene siendo: *lo que tiene raíz, lo que está sólidamente fundamentado*²². Ahora bien, siendo las flores la parte más bella y visible de una planta, no pudiendo producirlas sino la que tuviere una sana raíz, y siendo Dios la raíz última y definitiva de toda Verdad, de toda solidez, las flores son por ello su manifestación, constituyen, en este mundo, la más delicada evidencia de su belleza y de su amor a nosotros los hombres, ya que nos deleita a través de ellas, dándonos un atisbo de su propio esplendor. Como además, algunas flores y plantas tienen propiedades enteógenas, es decir, que capacitan a la mente del hombre para trascender los límites materiales, es evidente que Dios quiso poner en ellas una vía para que pudiéramos los humanos llegar a percibirlo.

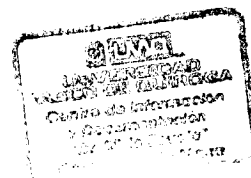
Por eso, Flor y Canto es todo aquello que puede hacer que el pensamiento humano se eleve, superando su radical limitación: estudio, meditación, comunión del corazón y cuerpo de Dios, que son las flores misma, contemplando su belleza, inhalando su perfume, ingiriendo aquellas que son todo lo que puede ayudarle a superar sus límites y captar las intuiciones místico-poéticas-analógicas que le dan vislumbres de su inaccesible plenitud. A este esfuerzo parcial y deficiente, pero capaz de penetrar, así sea fugazmente, lo de otro modo impenetrable, era lo que ellos llamaban así: *Flor y Canto, In Xochitl in Cuicatl*, o, con una sola palabra: *Xochicuicatl*.

1.1.5 Quetzalcóatl, rey mítico divinizado

Sus antecesores admitían sin discusión que el Anáhuac pertenecía a Quetzalcóatl²³, un rey mítico divinizado, que había instruido en todas las artes a sus afortunados súbditos, creando una edad de oro, por la que todos seguían suspirando, en la que los frutos de la tierra crecían gigantescos, el algodón nacía ya coloreado, y todo mundo era feliz sin guerras ni sacrificios humanos. Pero ese "Sangri-La" acabó de repente cuando un dios rival,

²² Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad, Op. Cit.*, p.

²³ Hubo dos Quetzalcóatl, el idolo y el rey profeta. este rey enseñó la religión con ideas más humanas. enseñó que existía un solo Dios a quien hay que buscar con el pensamiento y el corazón. un Dios que rechaza los sacrificios humanos. construyó un templo al único Dios. en el que se le ofrecía flores e incienso... cfr. PIMENTEL M. Guadalupe. *Mi niña, Op. Cit.* p. 12-13.



Tezcatlipoca, medio diabólico y medio identificado después con el dios tribal de los propios mexicas: Huitzilopochtli, quien consiguió hacerlo pecar embriagándolo²⁴. Quetzalcóatl cometió actos impuros durante la embriaguez, al día siguiente se dio cuenta de lo que había hecho y decidió marcharse, pues ya no era considerado digno de permanecer entre su gente²⁵, aunque prometió volver algún día a reasumir la posesión de sus tierras. De esta manera los mexicas se posesionaron de estas tierras, y fue ese vacío de poder divino lo que ellos, *Pueblo del Sol*, aprovecharon para instalarse como dueños, aunque con la amarga certeza de que eso era un arreglo provisional²⁶.

1.1.6 El hombre, creado por el Sol

Sostenían que el Sol había creado a los hombres²⁷. Los mexicas explicaban su aparición en la tierra así: habían pasado cuatro eras o mundos destruidos por diferentes elementos de la naturaleza: el agua, terremotos, hormigas...²⁸, y que después de haber desaparecido todo, Tonatiuh había bajado al Mictlán²⁹, y en un descuido de Mictlantecuhtli, había robado los huesos de los muertos por su mala conducta de la destrucción de los cuatro mundos anteriores. Al salir del Mictlán, con su botín de huesos, los molió y redujo a fino polvo con la ayuda de un elemento femenino, la diosa-madre Cihuacóatl, con su propia sangre los amasó, y, de esa pasta forjó a los hombres³⁰. Por esto consideraban los mexicas que su sangre era divina y la llamaban Chalchihuatl, Agua de Jade, es decir La Joya Líquida. El Sol también tenía origen divino, ya que nació virginalmente de La Tierra, Coatlicue Tonantzin, quien al estar casada con Ilhuicatl, El Cielo, había tenido muchos hijos (Coyolxauhqui, La Luna y los Cenzonehuitznahua, La Estrellas), vivía en retirado

²⁴ Acabe aclarar que para aquellas culturas era inadmisibles, castigada muy severamente hasta con la muerte; de tal manera que, si por algún motivo alguien se emborrachaba, después de los castigos era poco probable que reincidiera. No es que no hubiera bebida, ellos mismos fabricaban el pulque que era utilizado en ceremonias, en que sólo participaban ancianos y sacerdotes, para honrar a los dioses, tal vez Tochtli, conejo, dios de la embriaguez o Mayahuel, diosa del pulque.

²⁵ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México*, Op. Cit., p. 12.

²⁶ Cfr. GUERRERO José Luis, *Flor y Canto*, Op. Cit., p. 20.

²⁷ El Sol, se llamaba Tonatiuh, pero que identificaron también como Huitzilopochtli.

²⁸ OROZCO Y B. *Historia Antigua y de las Culturas aborígenes*, Tomo I, ed. Fuente Cultural, México 1880, p. 119.

²⁹ Mictlán, significa, lugar de los muertos y Mictlantecuhtli, era el señor del Mictlán.

³⁰ LEÓN PORTILLA Miguel, *los antiguos mexicas a través de sus crónicas y cantares*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2005, p. 26.

monacal en su templo del Tepeyacac, Tonatiuh, nació virginalmente de una pluma que se tragó cuando barria el templo³¹.

Esto era el fundamento de la mentalidad mexicana, se sabían hijos de los dioses, concebido por los dioses, es decir; macehuales. Sabían que la vida les había sido dada por medio de su sangre, lo cual los enorgullecía enormemente pero, sobre todo, los movía a ser agradecidos. De aquí que quisieran pagarles con su propia sangre. Por eso les ofrecían, en sacrificio, la sangre y el corazón de los hombres. Era ésta la única forma de pagar a sus dioses el gran don de la vida. También estaban seguros de que con su sangre le darían a Tonatiuh, la forma necesaria para salir victorioso de la lucha que diariamente, al atardecer, entablaba contra sus hermanastras, la luna y las estrellas, ya que éstas no lo aceptaban por no ser hijo de Ilhuícatl e intentaron matarlo desde el momento en que nació, cosa que no lograron, pues él con serpientes de fuego los mató. Explicaban así la lucha cíclica entre el día y la noche³².

La necesidad de alimentar constantemente a Tonatiuh, extendida después a muchos otros dioses, los llevo a convertirse en conquistadores, aunque solo muy relativamente en imperialistas, pues los conquistados quedaban en la práctica enteramente libres, limitándose ellos a cobrar sus tributos. El imperio mexicano, de hecho jamás existió.

1.1.7 La verdad en el pensamiento mexicana

Aunque todos los dioses son el mismo y único Ometéotl, se ven tan diversos porque el mundo humano, el *Tlaltipac*, lo que está sobre la tierra, está a trece cielos de distancia de su mundo, el Omeyocan, lo que equivale a decir que cuanto el hombre percibe está deformando a la treceava potencia, así que no es estrictamente falso, pero sí falseado y engañoso. Para que algo sea verdadero tiene que venir del interior del cielo, del Omeyocan, pues sólo Ometéotl es base firme para que algo en verdad pueda arraigar total y eternamente, tiene que ser una *Flor* con raíces en el cielo, una *flor de Ometéotl*. Es conmovedor el patetismo con que los bardos-filósofos nahuas desertaban de la engañosidad

³¹ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México, Op. Cit.*, p. 16-17.

³² Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México, Op. Cit.*, p. 13.

de este mundo, y su anhelo de la Nelliiztli, de la verdad auténticamente enraizada, de las *flores y los cantos de Ometéotl*³³.

En náhuatl, *verdadero* es sinónimo de estable, de arraigado, y, en efecto, esto va más allá de la metáfora: *es una etimología que llega al concepto, pues verdadero se dice: nelli, y verdad: nelliliztli, ambos derivados del verbo nelhuayoa, que significa "echar raíces", "enfanzarse, consolidarse", de modo que, en la mente india, nada que no sea estable puede ser verdadero, y, toda verdad tiene que ser estable y permanente, arraigada, enraizada, y lo mismo vale para la ley moral*³⁴.

1.1.8 La antropología

Nos preguntamos ¿qué lugar ocupa el hombre en esa concepción de Ometéotl y su obra? Era obra de Ometéotl a través de los dioses, íntimamente cercano y familiar a ellos. El lugar del hombre en el pensamiento náhuatl hemos de buscarlo entre mitos confusos y variados, pero coincidentes todos en asignarle un lugar nobilísimo: *familiar y colaborador de los dioses, sus ídolos los honraban tanto que los hacían sus semejanzas y hermanos*³⁵.

Según ellos, el mundo y el hombre actuales no eran los primeros, antes hubo otros cuatro, terminados en desastre por incuria de sus habitantes. Este *Quinto Sol*, y el hombre que vive en él, no solo existe también por obra y voluntad de los dioses, sino que por estos se sacrificaron para darle su vida, su sangre, y todo lo necesario para sus sustento.

1.1.9 Su gobierno

En cuanto a su gobierno, la tribu estaba dividida en veinte calpullis³⁶, cada uno tenía vida civil propia, con sus propios colegios, ejército, templos, y cada uno elegía, por periodos indeterminados, a sus gobernantes, como se sigue haciendo hoy en los pueblos

³³ GUERRERO JOSÉ L. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 41.

³⁴ Cfr. GUERRERO JOSÉ L. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 41-46.

³⁵ Cfr. GARIBAY ÁNGEL M. *Historia de la Literatura Náhuatl*, México 1985, p. 178.

³⁶ Calpullis significa literalmente "grupo de casas", que los españoles tradujeron "barrios" y clanes los modernos.

indígenas³⁷. Los principales de cada calpulli eran tres: el *Calpulle*, especie de secretario tesorero, el *Teochcautin*, jefe de la policía, y, el más importante: el *Tlatoani*, El que habla, era quien regía todo el Calpulli en conjunto, quien no poseía, pero controlaba la tenencia de la tierra, otorgando a cada macehual una parcela al casarse³⁸. El Tlatocan era la asamblea de todos los Tlatoanime, junto con representantes del Clero y de la Milicia. Esta asamblea era quien efectivamente gobernaba México, y lo hacía a través de cuatro ejecutivos: la Jefatura de culto³⁹, el Jefe del ejército⁴⁰, el Jefe sobrestante⁴¹ y el más importante, el Huey Tlatoani, Gran Tlatoani, cuyo cargo vendría siendo una especie de “Ministros de Relaciones Exteriores”, pues era su responsabilidad el trato con los otros estados, en especial la importantísima decisión de guerra o de paz, pero que también desempeñaba funciones judiciales y ejecutivas, que hacían de él una figura tan singular⁴².

Se suponía que una gente que fuese prudente y sabio, criado en el Calmécac, entendido y recato, animado y amoroso, iba a tener siempre el buen gusto de ser modesto y tanto más si estaba vigilado por cuatro colegas que limitaban su poder, pero ese poder en la práctica era inmenso, pues *era visto como dios; es decir, no era adorado como dios, pues todos sabía que eran tan hombre como todos, pero tomaban terriblemente en serio la idea de que era representante -imagen- de dios*. Esto suena como a una figura cuasi-divina, como a un gran padre y dueño de todo, pero no era exactamente así, ya que, pese a tan enorme autoridad y prestigio, el Huey Tlatoani no era un jefe absoluto, su autoridad le venía del Tlatocan, que además le ponía contrapesos eligiendo *a otros cuatro señores que eran como senadores, que habían siempre de estar al lado del señor y atender en todos los negocios grandes del lugar*. Su puesto, y los de todos los demás eran electivos, sus titulares podían ser llamados a cuentas por el Tlatocan, ser depuestos y aun condenados a muerte si fallaban... *de donde se puede entender, que entre estos, el rey no tenía absoluto mando e*

³⁷ Sahagún en su libro, Historia General de las Cosas de la Nueva España: No se hacía esta elección por escrutinios o por votos, sino que todos juntos, confiriendo los unos con los otros, venían a concertarse en uno.

³⁸ Cabe aclarar que la tierra otorgada al macehual se le aumentaba a cada hijo le naciese o retirándose la si la dejaba sin cultivar más de tres años consecutivos y quien representaba el Calpulli en el Tlatocan.

³⁹ Este cargo, Jefatura de culto, estaba dividido en dos, cuyos nombres raros: Quetzalcóatl Totec Tlamacazqui, serpiente emplumada, sacerdote de nuestro Señor, y Quetzalcóatl Tláloc Tlamacazqui, serpiente emplumada sacerdote de Tláloc.

⁴⁰ El Jefe del ejército, llamado Cihuacóatl, un nombre de la diosa-madre que ya también aclara la importancia de la guerra.

⁴¹ Llamado también Huey Calpixqui, que atendía los asuntos internos.

⁴² Cfr. GUERRERO José Luis, *Flor y Canto*, Op. Cit., p. 20.

imperio, y que más gobernaba a modo de cónsul, que de rey... al menos en México no eran hereditarios, y si de hecho fueron siempre cubiertos por miembros de la misma familia, esto no obedeció a un derecho dinástico, sino a que el Tlatocan consideró que esa estirpe había demostrado ser buena, y no veían razón para cambiarla.

Todo esto era Moctezuma Xocoyotzin, a la llegada de los españoles, y por eso le tocó tratar con ellos, y eso mismo fueron Cuitláhuac, Cuauhtémoc, y todos los demás “reyes” o “emperadores” que imaginaron éstos, es decir, no un soberano absoluto, dueño de un estado patrimonial, sino a modo de cónsul, lo que, sin embargo, no quería decir que, en la práctica, no tuviese un poder tan grande que, desequilibrado bien podría hacerles trizas todo, como estuvo a punto de pasar con él, modelo de humildad, trabajo y sencillez hasta su elección, más ésta lo vino a trastornar como una droga, precipitándolo en un maratón de megalomanías, que no acabaron en desastre porque otro desastre mayor, la venida de los blancos, acabaría antes con él y con infinitos más.

1.1.10 La guerra en el pensamiento mexicana

Para los mexicas, la guerra, primeramente tuvo fines defensivos, luego fue para reafirmar su imperio, todo lo cual hizo de los mexicas un pueblo recio, altivo, duro y batallador, pero a la vez con una característica peculiar, la de ser profundamente religiosos, audaz y valiente, la guerra era para dar cause a su profundo espíritu religioso, así la guerra tenía dimensiones sociales, académicas y religiosas, así encontramos: *In mitl in chimalli*, la guerra social; *Xochiyaotl*, la guerra florida, como practicas de entrenamiento militar; la guerra sagrada, era el eje de la vida personal, social y nacional, y como mandato divino. La guerra era un aspecto simbólico y real de la vida en la sociedad mexicana⁴³. El guerrear para ellos consistía en hacer el mayor número de prisioneros para luego sacrificarlo a sus dioses⁴⁴.

⁴³ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 11.

⁴⁴ Cfr. Ídem.

1.1.11 La escritura mexicana

En cuanto a su escritura, los mexicas escribían en códices, *codex, icis: tablilla, tablas delgadas y enceradas para escribir*, se puede decir que es un libro manuscrito, *estos libros eran apreciados en gran manera, tenían un gran valor cuyo color significativo eran el rojo y el negro, símbolo de la sabiduría de los antiguos*⁴⁵. Los códices son pinturas, pero al mismo tiempo escrituras, textos escritos con imágenes. Esta escritura no se desarrolla ni sobre líneas rectas ni sobre columnas verticales y horizontales. En el rico espacio plástico de los códices cada personaje o figura dibujada es un mosaico gráfico de palabras⁴⁶.

La sociedad mexicana presentaba un cuadro muy diferente de la española, y diferentísimo del que los españoles creyeron ver, el choque con ellos iba ser demoledor⁴⁷. Una civilización no se mide únicamente por su tecnología sino también por su pensamiento, su arte, sus instituciones políticas, sus logros morales. Y esto era la civilización del antiguo Anáhuac⁴⁸.

1.2 Los Españoles

Es fácil malentender a nuestros otros protagonistas, uniformándolos en ese cliché ilusorio de "españoles". Una cosa que puede sonar de primera impresión absurda, pero que es rigurosamente cierta, es que España no conquistó a México, ni tampoco los españoles, aunque así se llamaran ellos mismos. La verdad es que, además de que la *Conquista* fue una guerra de indios contra indios, provocada y manipulada por unos pocos blancos, estos no eran de España, sino de Castilla; Fray Francisco de Aguilar O.P., que en su juventud peleó con Cortés, detalla una lista de nacionalidades: "...hubo gente de Venecia, griegos, sicilianos, italianos, vizcaínos, montañeses, asturianos, portugueses, andaluces y extremeños...", en la que como puede verse, aunque figuran gentes tan inesperadamente exóticas como *venecianos y griegos*, brillan por su ausencia los *catalanes, valencianos, mallorquinos* o cualesquiera súbditos del Reino de Aragón, unido a esto, no olvidemos que

⁴⁵ Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura*. Op. Cit., p. 9.

⁴⁶ VALLES R. Juan. *La pintura guadalupana*, p. 1.

⁴⁷ Cfr. GUERRERO José Luis. *Flor y Canto*. Op. Cit., p. 11-12.

⁴⁸ Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura guadalupana*, p. 1.

la procedencia nacional de los conquistadores espirituales fue aun más variada, pues los tres primeros frailes fueron belgas, y más tarde, entre la mayoría españoles, hubo italianos, franceses, y hasta por lo menos un danés.

1.2.1 La nación española

España apenas comenzaba a existir como nación: muy pocos años antes, resistía aún un reino musulmán en suelo ibérico, y los mismos Reyes Católicos lo eran de reinos celosamente distintos, que sólo se unirían en su nieto, Carlos I de España y V de Alemania, y no sin serios líos y rebeliones. La unidad lingüística era incipiente, en torno a la lengua de Castilla, y no existía –ni existe- homogeneidad racial: de semiafricanos a rubios de ojos azules hay, hasta la fecha, toda la gama que uno guste⁴⁹.

1.2.2 Todos concordaban en su religión

Aun todas estas diferencias, todos concordaban en un mismo punto sin la menor discrepancia: su *religión*. Morenos o rubios, vascos o extremeños, todos eran cristianos, sincera, profunda y hasta fanáticamente cristianos, o, más exactamente, *católicos-romanos*, y todos entendían serlo de manera idéntica: *como una lucha militar contra quien no lo fuese*. La religión de Cristo floreció en suelo ibérico casi desde que nació, en el siglo I, acompañando ahí, no pacíficamente, al Judaísmo, que era muy anterior. Más tarde a principios del siglo VIII, forzó su arrolladora entrada una nueva religión oriental: *el Islam*, y durante siglos las tres convivieron con inefable influencia mutua e inesperada fraternidad⁵⁰, pero esta fue degenerando en lucha, de modo que cuando se descubrió el Nuevo Mundo esa convivencia ya había desembocado en una guerra abierta y logrando el curioso efecto de unificar a todo cristiano español en una racial intolerancia religiosa, y en un ardiente fervor por la Al-Jihad, la Guerra Santa, islámica, autogenando en su alma el ser religioso con el ser guerrero, y no en sentido metafórico, sino belicosamente literal, es

⁴⁹ Apuntes del Seminario Diocesano de Morelia, ciclo escolar 2010-2011

⁵⁰ Cfr. LAFAYE Jacques, *Mesías, cruzadas, utopías, El judeo-cristianismo en las sociedades ibéricas*, Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1984.

decir, combatiendo y destruyendo aún culturas reconocidas superiores, como la de los mismos moros⁵¹.

España vive a fondo la mentalidad *caballeresco-religioso*, derramando torrentes de sangre, tanto propia como ajena y dentro y fuera de Europa. Los españoles, pues, eran tan religiosos y tan guerreros como los mexicanos, pero en forma catastrófica distinta para estos, pues no buscaban consolidar un equilibrio cósmico titubeante, sino eliminar, por conversión o destrucción a todo el que no pensara como ellos. El solo pensar distinto era crimen de esa Majestad Divina, que nada menos que la muerte podía expiar.

En Europa exterminaron, sin contemplaciones, a miles de sus hermanos cristianos, por distensiones a veces mínimas; si bastaban leves matices teológicos para encender a las hogueras de su Inquisición, ¿qué mucho que aquí, donde como nunca creyeron que el caudillo de los enemigos era Lucifer, se transformasen en implacables máquinas de guerra? En su perspectiva, cualquier cobardía o acomodo hubiera constituido alta traición divina, cualquier arrojo, aun llevado hasta la inconciencia y la insensatez, santo heroísmo, cualquier muerte, martirio.

Con el descubrimiento de América se abrieron horizontes vastísimos a la expansión de esa idea: todos vieron en él una convocatoria de Dios a seguir luchando contra los infieles: ... *“La mayor cosa después de la creación del mundo y la muerte del que lo crió, es el descubrimiento de las Indias [...] Nunca nación extendió tanto como la española sus costumbres, su lenguaje y armas, ni caminó tan lejos por mar y tierra, las armas a cuestras [...] Comenzaron las conquistas de indios acabada la de moros, para que siempre guerreasen españoles contra infieles...”*⁵².

1.2.3 La Inquisición

Puede sonar raro, pero es descarnar la verdad, los judíos no organizaron la Inquisición, pero esta responde tan exactamente al ideal de ellos, que nada tiene de raro que se les atribuya. La Inquisición en España fue un manipuleo político que la Iglesia sufrió,

⁵¹ Cfr. GUERRERO José Luis, *Flor y Canto*, Op. Cit., p. 14-15.

⁵² LÓPEZ DE G. FRANCISCO, *Historia General de las Indias*, Caracas 1979, p. 7.

bien que con gustosa colaboración de muchos de sus miembros, para dar a sus reyes control sobre la conciencias de sus súbditos⁵³, la Inquisición fue una cosa terrible y trágica, pero que, paradójicamente, honra a España, y la hermana con México en cuanto a sus sacrificios humanos, porque demuestra cuán sincera fue, en su convicción y en su coherencia de ser enteramente fiel a Dios, pese al terrible precio que tenía que pagar ella misma, y al que estuvieron perfectamente conscientes desde un principio⁵⁴.

1.2.4 El renacimiento

Para entenderlos, hay que tomar en cuenta que, estamos ya en la época del *Renacimiento*, cuando el interés humano, reaccionando contra la candidez de la edad Media, volvía a centrarse en el hombre, como puede constatarlo quien quiera que lea el Quijote de Cervantes o el Príncipe de Maquiavelo. Las instituciones, ideales y principios medioevales se desmoronaban; los líderes no se ruborizaban de manifestarse cínicos y egocentristas; la autoridad intelectual empezaba a cuestionarse y a aceptarse la observación y la experiencia como base del verdadero conocimiento científico, pero esto era apenas un inicio⁵⁵.

1.2.5 España, un faro de cultura

Mientras el resto de Europa se hundía en la barbarie, España era un faro esplendoroso, relumbrante de cultura, por usufructuar el aporte de las tres naciones, *visigodo, judío y árabe*, que se aculturaban mutuamente sin ningún empacho; los reyes cristianos vestían y hablaban como árabes, y en sus tres universidades se discutían y enseñaban las tres teologías⁵⁶.

⁵³ Cfr. GUERRERO G. José Luis. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 22.

⁵⁴ Cfr. GUERRERO G. José Luis. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 31- 32.

⁵⁵ Cfr. GUERRERO José Luis, *Flor y Canto*, Op. Cit., p. 22.

⁵⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 19.

Todas estas consideraciones, son indispensables para entender el acontecimiento guadalupano, pues demuestran que era humanamente imposible esperar una actitud abierta y comprensiva hacia la religión y cultura mexicana, de parte de quienes eran tan intolerantes aun con la propia. Haya sido por la razón que hay sido, en la época de la conquista ese era el modo de pensar y sentir de España, y ni sus peores enemigos podrán acusarla, ni de que no creyó de buena fe que su deber era combatir a sangre y fuego cuanto se apartara de lo que ella consideraba ortodoxia, ni de haber nunca flaqueado en cumplir, al precio que fuera, por muy en contra de su propia conveniencia que le resultara, y, así mismo, su conciencia cristiana fue capaz de una autocrítica severísima⁵⁷.

En forma genérica, se puede decir que la cultura europea y la cultura india se diferencian, y difieren, en que la primera asigna gran importancia el tener, mientras que la segunda enfatiza en el ser; que la primera privilegia el actuar, el lograr, y hace del conocimiento un medio para eso, y la segunda privilegia al pensamiento mismo, su meta es la sabiduría: el pensar, el profundizar; que la primera pretende dominar y explotar a la naturaleza, mientras que la segunda busca la armonía e identificación con ella⁵⁸.

1.3 La conquista

1.3.1 Los españoles en territorio de Moctezuma

Cortes, en su astucia y mentalidad, se adentra a las nuevas tierras recién descubiertas, es así que el jueves 21 de abril de 1519 llega a San Juan de Ulúa, lo cual propicio una de las tantas coincidencias que sin proponérselo, aparecían como señal de ser en verdad dioses desde el punto de vista de la religión mexicana, pero en particular desde el parecer de Moctezuma, quien era el Huey Tlatoani, un hombre sumamente religioso. Debido a que eran jueves y viernes santo, al desembarcar, algunos miembros de la tripulación iban vestidos de negro a la usanza española para Semana Santa. Resulta que el negro era el color de Quetzalcóatl y, por si fuera poco, el 22 de abril de 1519 coincide con

⁵⁷ Cfr. GUERRERO José Luis. *Flor y Canto*, Op. Cit., p. 31-32.

⁵⁸ GUERRERO G. José Luis. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 33.

el día Chiconahui-Ehécatl, Nuevo Viento, en el último año dedicado a Quetzalcóatl, en el siglo que según su cuenta era de 52 años. Esto lo interpretó Moctezuma como señal inequívoca de que Cortés era Quetzalcóatl.

Los españoles sin percatarse de que estaban siendo vigilados por Moctezuma y, mucho menos, de que iban penetrando en la tierra sagrada del Tlalocáyotl, Cortés se instaló en tierras del Tajín donde, para evitar regresar a Cuba a rendir cuentas que seguramente lo llevarían a la cárcel, hizo acopio de sus conocimientos, pues estudio seis meses la carrera de leyes, y exigió a sus hombres que le pidieran formar un municipio, que sería libre e independiente. Así lo hizo y, por supuesto, fue nombrado él su primer Alcalde. Así se fundó la Villa Rica de la Vera Cruz, y así da comienzo lo que será México, con argucia jurídica, que tendrá que sostener más tarde por medio de una dádiva al Rey Carlos V consistente en la quinta parte del oro, el *quinto del rey, que iba obtenido por la conquista*⁵⁹.

No podemos negar que Cortés, además de astuto, era valiente, pues tenía un ejército muy reducido, 11 barcos, 533 soldados, 110 marineros, más de 100 negros e indios y algunas mujeres, en comparación con la gran empresa que le esperaba, se enfrentaría a un imperio de 30 millones de habitantes. La ambición y la falta de lealtad de Cortés a la autoridad española; la ignorancia lo llevó a destruir los pueblos indios, altares y templos de sus dioses en quienes confiaban plenamente y a los que amaban, respetaban y reverenciaban, forzando a los indios a bautizarse y convertirse a una nueva religión, cuyo Dios jamás habían oído nombrar; convirtiendo así a Cortés como la mayoría de los héroes, en un personaje polémico, a quien hay que admirar pero también aborrecer. Llega Cortés a Tlaxcala, cuyos habitantes cansados ya del trato que tenían con los mexicas, particularmente la Guerra Florida, querían deshacerse de ellos, y vieron en estos hombres la oportunidad de librarse de los mexicas, sin esta ayuda es muy probable que Cortés nunca hubiera llegado a Tenochtitlan. Con la ayuda de los indígenas de Tlaxcala, Cortés, va encaminándose a la ciudad más grande del Anáhuac, suena como un acto heroico, pero lo que en realidad había logrado fue acercarse al Tlalocán, el jardín de Tláloc. Cortés nunca pensó que muchas de sus acciones fueron interpretadas por Moctezuma, como señales de que en verdad era Quetzalcóatl que regresaba a recuperar lo suyo. Mientras Cortés se

⁵⁹ ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 13.

enfrentaba cada día nuevos y desconcertantes acontecimientos, en Tenochtitlan reinaba un gran desasosiego⁶⁰.

1.3.2 Encuentro de Moctezuma y Cortés

Cuando Cortés y su ejército llegaron a aquella fabulosa ciudad de Tenochtitlan, no podían dar crédito a sus ojos de la maravilla que estaban viendo. La realidad sobrepasaba la fama, pues en todo el trayecto, desde Yucatán hasta Cholula, habían escuchado las maravillas que sobre Tenochtitlan iban contando los mayores, totonacas, tlaxcaltecas y cholultecas. Lo que ni remotamente esperaban era la belleza de aquella ciudad, más grande que cualquiera de Europa en esos tiempos, el colorido de la vestimenta y el plumaje de los indios, el bullicio y el ajetreo de los habitantes venían alegremente por los mercados; las trajineras y chinampas navegando por los canales que cruzaban la ciudad cargadas de exóticas verduras, frutas y flores, muchos de los cuales no existían en el viejo mundo, este tesoro fue a la larga más precioso que el metal, ya que Europa pasaba en esos tiempos por una hambruna debido a las continuas guerras y demás el hastío de su monótona e insípida dieta que se enriquecería enormemente con las especias, el chile, el tomate, el cacao, el maíz, etc.

No fueron recibidos como guerreros. Al contrario, Moctezuma salió al encuentro de Cortés por la calzada Ixtapalapa, con un gran cortejo en son de paz y bienvenida. Al encontrarse, Moctezuma, después de saludos tradicionales, entregó a Cortés un collar de caracoles de oro macizo, Cortés a su vez le entregó un collar de cuentas de vidrio, no vio más allá de lo que representaba aquella extraña joya tan rica en oro y tan finamente elaborada. Lo que en realidad le estaba entregando Moctezuma era el símbolo de Ehécatl, *El Dios Viento*, como también llamado Quetzalcóatl, lo que hoy diríamos las llaves de la ciudad, solo que con ese gesto Moctezuma estaba devolviendo en realidad a Quetzalcóatl (Cortés) la ciudad, su sitio de gobernante que había tenido que abandonar y que ahora venía a recuperar con todo su derecho.

⁶⁰ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México, Op. Cit.*, p. 11-14.

Moctezuma dio alojamiento a Cortés en el palacio de Axayácatl, donde inmediatamente organizó un cuartel de campaña listo a defenderse de cualquier asalto. Cortés y sus hombres principalmente fueron objeto de múltiples agasajos; entre otros, un banquete donde se les obsequiaron a todos collares de flores de oro. El objeto de todo esto era que Moctezuma quería asegurarse de que en verdad Cortés era Quetzalcóatl.

Después de un altercado en el Templo Mayor cuando Cortés pidió a Moctezuma y a los sacerdotes que derribaran a sus dioses y pusieran la cruz en su lugar, Cortés y los suyos tuvieron miedo de que, tras esta ofensa, Moctezuma dejara de ser anfitrión tan complaciente y levantar en armas a la población, decidió entonces tomarlo prisionero, para Moctezuma y para el pueblo era lo más humillante, pues preferían morir en el altar de los sacrificios como víctimas ofrendadas a Huitzilopochtli o Quetzalcóatl, que sufrir la deshonra de la prisión. El pueblo no estaba conforme con el actuar de Moctezuma, pues mientras Cortés no se decidía matarlo, él lo llenaba de regalos esperando así convencerlo de establecer los acuerdos de vasallaje y regresar lo más pronto posible a su tierra a reportar el triunfo de su rey. Por su puesto que al ver la prodigalidad de Moctezuma, en vez de agradecerse, lo único que sucedió era que aumentaba su codicia por el oro y las demás riquezas que ya habían descubierto, turquesa, jade, etc., y sobre todo indios y tierras.

Cortés se vio obligado a ir a Veracruz, dejando a Alvarado al frente, a encontrarse con Pánfilo de Narváez, que venía con la orden de apresarlo de parte de Diego de Velázquez. Alvarado viendo que la gente hacía preparativos para la fiesta de Titlacahuan-Texcatlipoca, asumió que se estaban disponiendo para la guerra. La fiesta se llevaría a cabo en el Templo Mayor, Pedro alisto a sus hombres y en plena celebración, alevosamente, les cayeron encima, sin ninguna advertencia y lograron una gran victoria cobarde y apabullante, los indios quedaron convencidos que estos no eran ningunos dioses, sino simple macehuales y barbaros plebeyos. Al regresar Cortés y darse cuenta de que la torpeza de Pedro había ocasionado la Matanza del Templo Mayor y viendo que el pueblo, cada vez más disminuido, estaba muy inquieto e indignado, hizo subir a la azotea del palacio de Axayácatl a su prisionero Moctezuma encadenado por Alvarado durante la matanza. Moctezuma esperaba así aplacar los ánimos y detener el derramamiento inútil de sangre, cuando de pronto una pedrada lo alcanzó y cayó por tierra herido; así entregándose hasta lo

último, esperaba Moctezuma lograr que volviera la paz y que la vida continuara igual, con la sola diferencia del vasallaje a aquel rey tan lejano que, para imponer a su Dios, derramaba con deleite tanta sangre en el campo de batalla, pero la detestaba en el altar de los sacrificios. A los tres días muere Moctezuma, el gran mexicano al que no comprendieron los mexicas⁶¹.

1.3.3 La huida de Cortés

Cortés aprovechó la muerte de Moctezuma para dejar su actitud aparente de paz. Se las arregló para acusar al pueblo de haber ofendido a su monarca Carlos V con la muerte del rey Moctezuma, por lo cual él, se veía obligado a tratarlos ya no como quien defiende su vida, su cultura, su tierra, sino traidores al rey. Pedro de Alvarado y los demás capitanes y ejércitos de Cortés, vieron con gran temor esta decisión que acarrearía una guerra donde ellos saldrían perdiendo por el número de tan reducido de sus soldados, incluyendo a los tlaxcaltecas, en comparación con el pueblo mexicana⁶².

Finalmente, Cortés no le queda sino acatar la sugerencia de su gente y deciden huir. La preparación de la huida consistió en recoger la mayor cantidad de oro que pudieron encontrar. Cortés tomó tal cantidad de oro del tesoro de Moctezuma, que necesito ocho caballos y ochenta tlaxcaltecas para cargarlos. Según él, era el "Quinto Real", el resto lo dejó a sus hombres para que se lo repartieran entre ellos⁶³. Al ir huyendo con áureo cargamento, una mujer mexicana los descubrió y alertó a todos los mexicas, quienes al instante se dieron a la persecución. En su desenfrenada huida y con el peso del oro, rompían los puentes portátiles que llevaban para llegar a las calzadas de tierra firme, así los españoles, tlaxcaltecas y mexicas quedaron aplastados, convertidos en una masa de cuerpos desmembrados, caballos, armas, oro, etc., que, rellenando los canales, servían de puente a los despavoridos y codiciosos guerreros⁶⁴. Fue en realidad una noche triste, aquella del 30

⁶¹ ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 23-25.

⁶² *Ibid.*, p. 26.

⁶³ cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 26

⁶⁴ *Ibid.*, p. 27.

de junio de 1520, ya que no sólo se perdieron 860 hombres y el tesoro, sino que su dignidad quedó por los suelos⁶⁵.

Ante la actitud de Cortés, los indios estaban más tranquilos, seguros de que tras la huida todo volvería a la normalidad. Se nombró a Cuitláhuac como sucesor de Moctezuma, quien dando ánimos a su gente, seguro de que reinaría ya la paz y aceptando resignadamente volver a ser súbditos de Quetzalcóatl, se dedicó con todo el pueblo a la tarea de recoger y enterrar a los muertos, limpiar la ciudad y devolver su aspecto original. Desafortunadamente Cuitláhuac se contagia de viruela y muere. Por si fueran pocas las calamidades que la llegada de los españoles les acarreo, con Narváez venía de Cuba un negro picado de viruela, la cual cundió como reguero de pólvora cobrando más vidas aun que las armas. Una de las primeras víctimas fue el desafortunado Cuitláhuac⁶⁶.

1.3.4 La reconquista, conquista definitiva

Mientras tanto, Cortés había llegado a Tlaxcala, donde recibió incondicionalmente ayuda. De ahí se fue a Tepeaca, donde se instaló para recuperarse, hacer de nuevo planes de ataque y volver sobre Tenochtitlan, donde ya habían nombrado a Cuauhtémoc como sucesor de Cuitláhuac⁶⁷.

Después de elaborar meticulosamente planes para lograr de una forma definitiva la conquista de Tenochtitlan, Cortés y su gente regresaron por Tlaxcala hasta Texcoco a la cual conquista, y empieza, como ya se le había hecho de costumbre, a nombrar soberanos sin importarle si tenían méritos o derechos⁶⁸. Aquí destruye el valiosísimo archivo texcocano. Después de quitar y poner gobernantes, finalmente nombra a Ixtlixóchitl, quien resulto ser el aliado más poderoso y eficiente que pudo haber tenido Cortés, ya que, según su bisnieto Fernando de Alva Ixtlixóchitl, fue él prácticamente el verdadero conquistador

⁶⁵ ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 27.

⁶⁶ Ídem.

⁶⁷ Ídem.

⁶⁸ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 27.

de México al poner a su disposición de Cortés un número ilimitado de guerreros para ir contra los ya muy mermados mexicanos⁶⁹.

Cortés pensó que sería presa fácil la reconquista, dado que los mexicas estaban muy diezmados, quienes antes sus aliados se habían pasado al otro bando, ya sea por conveniencia o porque habían sido sometidos por los españoles, solo les quedaban por aliados los malinaicas y los matlazincas, quienes no podían ser en realidad de mucha ayuda. A pesar de todo, no le resultó tan fácil a Cortés y sus tropas este último encuentro⁷⁰.

El ataque comenzó el 30 de mayo de 1521, Cortés y sus aliados atacaban por los canales y por las tres calzadas. Los mexicas sacaban sus arcos, flechas, lanzas, ayudados por las admirables mujeres mexicas, que a toda prisa y con gran habilidad fabricaban en sus casas puntas de flecha, lanzas y demás armas indígenas. La batalla duró 93 días⁷¹, varias veces el mismo Cortés estuvo a punto de morir; sus aliados indios cayeron por miles y los mexicas tuvieron la oportunidad de ofrecer en sacrificio una vez más la *joya líquida, el agua preciosa*, la sangre de miles de indios y aún españoles a sus dioses. Pero estos parecían no hacer caso, no había modo de vencer aquel enemigo cada vez más poderoso, pero el peor enemigo resultó ser el hambre⁷².

Recordemos que Tenochtitlan era una isla que no producía nada, y que todos los suministros, incluyendo el agua, le llegaban de fuera. Como gran estrategia los españoles rompieron el acueducto y destruyeron las canoas, condenado así a la ciudad y a sus habitantes a una muerte lenta, dolorosa y humillante. Los aliados querían vengarse, los españoles les urgía terminar aquella situación de guerra para adueñarse de todo⁷³.

Parecía que los dioses los habían olvidado, a pesar de que se esforzaban por obedecerlos y agradarlos. Trataron de recurrir a la catoptromancia (arte de adivinar por medio de un espejo), lo que sólo les confirmó que se ruina era inminente. Y realmente no

⁶⁹ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México, Op. Cit.*, p. 27

⁷⁰ Cfr. Ídem., 28.

⁷¹ Cfr. DÍAZ DEL C. Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Ed. EMU, México 2009. p. 131.

⁷² Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 28.

⁷³ Cfr. DÍAZ DEL C. Bernal, *Historia verdadera, Op. Cit.*, p. 129.

les quedó remedio que abandonar Tenochtitlan, no comprendían como sus dioses los traicionaban después de haberles sido fieles toda su vida⁷⁴.

Al ver vencida la gran ciudad de Anáhuac, podemos fácilmente captar el desconcierto y desolación que experimentaron todos los demás pueblos, el presentimiento de que algo trágico y doloroso se cernía sobre ellos sin poder hacer nada para evitarlo⁷⁵.

⁷⁴ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México, Op. Cit.*, p. 27-29.

⁷⁵ ESTRADA T. Ma. Cristina. *México, Op. Cit.*, p. 35.

2. El mito guadalupano

2.1 Teogonía prehispánica

Examinar los nombres divinos, aparte de prepararnos para entender mejor el Acontecimiento Guadalupano, es la mejor manera de comprender el éxito de su Flor y Canto, pues nos muestra que se aproximaron en su concepto de Dios a hebreos y cristianos.

1.1.1 Los nombres divinos

Comenzando por el difrasismo *in Tloque in Nahuaque*, diremos que es una sustantivación de las dos formas adverbiales *tloc* y *náhuac*. La primera, *tloc*, significa cerca, el segundo, *náhuac*, quiere decir literalmente *en el circuito de*, o, si se prefiere, *en el anillo*. Sobre la base de estos elementos añadiremos ahora el sufijo posesivo personal *-e*, que se agrega a ambas fórmulas adverbiales *Tloqu-e* y *Nahuaqu-e*, dan ambos términos la connotación de que el estar cerca, así como en el circuito son de él. Podría traducirse *in tloque in nahuaque* como “*el dueño de lo que está cerca y lo que está en el anillo o circuito*”. Garibay, poniendo el pensamiento náhuatl en términos cercanos a nuestra mentalidad, traduce: *el que está junto a todo y junto al cual está todo*.

Vemos ahora a *Ipalnemohuani*, Causante de toda vida, así como *in Tloque in Nahuaque* apuntan a la soberanía y a la acción sustentadora de Ometéotl, así, *Ipalnemohuani* se refiere a lo que llamaríamos su función vivificante, de principio vital. El análisis de los varios elementos de este título del dios dual pondrá de manifiesta su significado. *Ipalnemohuani* es, del punto de vista de nuestras gramática indoeuropeas, una forma participial de un verbo impersonal: *nemohua*, se vive, todos viven. A dicha forma se le antepone un prefijo que connota causa: *ipal-* por él o mediante él. Finalmente el verbo *nemohua* se le añade el sufijo parcial *-ni*, con lo que el compuesto resultante *ipal-nemohuani* significa literalmente <*aquel por quien se vive*>. Garibay, dando un sesgo poético a esta palabra, la suele traducir en sus versiones de los Cantares como <dador de la vida>, idea que concuerda en todo con la de <aquel por quien se vive>. Puede afirmarse que se le está atribuyendo el origen de todo lo que significa el verbo *nemi*: *moverse, vivir, a Ometéotl*. Completa por consiguiente, el pensamiento apuntado por el difrasismo *in Tloque in*

Nahuaque. Allí se significa que Ometéotl es cimiento del universo, que todo está en él. Aquí más aparece la función generadora de Ometéotl, que, concibiendo en sí mismo el universo, los sustenta y produce en él la vida⁷⁶.

1.1.2 ¿Monoteísmo o politeísmo?

Los *dioses* salieron de Ometéotl, es decir, no de El, de su substancia, sino de la mente humana cuando lo considera, tratando de entender su ininteligible grandeza y armonía. Son *Flor y Canto*, por ser lúcido atisbo de su naturaleza superior, y, siendo en parte burdamente falso, son, al propio tiempo, sólidamente arraigada verdad. Si hubiéramos podido pedirles que nos tradujeran eso a nuestra mente occidental, los tlamatime, haciendo uso de la analogía filosófica y de la iluminación místico-poética, podrían habernos contestado: *<Ya sabemos que Ometéotl es uno y único, ya sabemos que no puede ser masculino ni femenino, pues esas limitaciones duales en El son unidad; pero nosotros, torpes como somos, sólo entendemos y apreciamos esa unidad concibiéndola dualmente, fragmentándola en diversidades, viéndolo no como el Perfecto que es, sino como si fuera Ometecutli Omecihuatl, Señor del dos, Señora del dos, como in Tonan in Tota, Nuestra Madre, Nuestro Padre, como padre y madre de los "cuatro Tezcatlipocas", "como abuelo y abuela", de los hijos de estos; y así, hasta este mundo cambiante, mutable y confuso que es el nuestro, donde todo parece estar dividido en antagonismos. Pero, mil y mil dioses que pudiera haber, y mil y mil conflictos que pudieran existir entre ellos, ni unos ni otros son reales sino para nosotros, son solo parcializaciones que crea nuestra mente pobre, incapaz de entender la maravillosa Unidad y Armonía de Ometéotl, pero deseosa siempre de al menos captarle un aspecto*⁷⁷.

En otras palabras, los mexicas no eran politeístas, sino monoteístas. Monismo significa creer en un solo Dios, pero con muchos aspectos. Puede que a muchos les resulte novedad que eso era el paganismo mexica, pero es la estricta verdad⁷⁸.

⁷⁶ LEÓN PORTILLA Miguel. *La Filosofía Náhuatl*, Op. Cit., p. 167.

⁷⁷ GUERRERO JOSÉ L. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 39.

⁷⁸ Actas del Segundo Simposio Mariológico de México. México 1993, p. 52.

2.2 Tonantzin, Diosa y Madre

Todos los pueblos del mundo tienen dentro de sus mitos de origen, la figura de la “Madre Tierra”, como uno de los más importantes. El sentido de pertenencia al planeta y la visión de que es un ser vivo, femenino y generoso, es la constante en estas historias antiguas de todas partes del mundo.

Para las civilizaciones originarias del continente: El Tahuantinsuyu (América del Sur) y del Anáhuac (América del Norte), los conceptos de “Pachamama y Tonatzin, son muy similares y una piedra angular para entender la cultura y la religión de estos pueblos ancestrales.

La Tierra era femenina y tenía a su pareja contraparte con el Sol. En la civilización del Anáhuac, se encontraba Tonatzin como entidad generadora, entendida como una figura femenina que representaba a la Tierra y en Tonatihua a su contraparte masculina representado simbólicamente por el Sol.

Para los antiguos mexicanos, la vida era la oportunidad para trascender espiritualmente el mundo material⁷⁹. En su religión, especialmente del periodo Clásico perteneciente a la cultura tolteca, el Dios supremo no tenía nombre, ni se le podía representar. Metafóricamente se le llamaba de diferentes formas: Aquel por quien se vive, Noche viento, El dueño del cerca y el junto, etc.⁸⁰. Esta inconmensurable divinidad tenía muchas advocaciones diferentes presentes en diversos aspectos del mundo y de la vida. De esta forma, no existían “dioses” como los europeos han insistido en afirmar. Las diferentes advocaciones de la divinidad suprema los españoles las interpretaron como “dioses”, pero jamás se tuvo esa idea en el México antiguo.

Por esta razón aparece “Tonantzin, nuestra madre querida”. Que en principio no es una diosa, sino una advocación de la divinidad suprema, que era invisible, impalpable e innombrable. Asociada a La Tierra como “ser vivo y con conciencia”. La Tierra al igual

⁷⁹ Cfr. NEBEL Richard. *Santa María Tonantzin, Virgen de Guadalupe*, Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1995, p. 86.

⁸⁰ Cfr. GUERRERO G. José Luis. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 41.

que todos los seres vivos tiene tres cosas que los iguala: que esta viva, que siente y que se va a morir. Por ello la Tierra nos siente y nos presiente. Ella es la madre generadora de la vida y su generosidad no tiene límite. Como el amor de una madre a sus hijos pequeños.

En el cerro del Tepeyacac, que significa en la *nariz del cerro*⁸¹, tenían los mexicas el templo dedica a la diosa Tonantzin. Este Tepeyacac es la denominación de un lugar que en los jeroglíficos mexicanos antiguos está representado por un monte con una nariz añadida. A esta divinidad se le llamaba Tonán, Nuestra Madre, o Tonantzin, Nuestra verdadera madre⁸². A este lugar, el Tepeyacac, los mexicas hacían muchos sacrificios humanos a honra de la diosa Tonantzin, y venían a este lugar desde muy lejanas tierras, de más de veinte leguas, de todas las comarcas de México y llevaban muchas ofrendas, iban hombres y mujeres, mozos y mozas⁸³.

La diferencia de la cultura occidental con la del Anáhuac es que, mientras para la primera la Tierra ha sido entregada a los hombres para su “explotación, transformación y dominio”, para los antiguos mexicanos: “la Tierra era la “madre querida”⁸⁴. El objetivo del ser humano y las sociedades del México antiguo era “integrarse”, buscar el equilibrio, humanizar al mundo y coadyuvar con las fuerzas superiores para mantener el desarrollo del planeta⁸⁵.

De manera que la responsabilidad del antiguo habitante del Anáhuac era doble. Por una parte era de carácter espiritual y por otra de carácter físico. Este sentido de responsabilidad estaba presente, no solo en las altas autoridades, que cuando tomaban el cargo de Tlatoani tenían que prometer que velarían por el orden espiritual y material de La Tierra. El “mantenimiento” del Quinto Sol, así como la responsabilidad de asegurar el ciclo de lluvias y la prevención de las catástrofes naturales competían al Tlatoani en turno.

⁸¹ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México. Op. Cit.*, p. 68.

⁸² Cfr. NEBEL Richard. *Santa María Tonantzin, Op. Cit.*, p. 91

⁸³ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO. *La Verdad, Op. Cit.*, p. 202-203.

⁸⁴ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México, Op. Cit.*, p. 69.

⁸⁵ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México, Op. Cit.*, p. 69.

Pero también al hombre común, quien también tenía que sostener el mundo en que vivía, tanto en el aspecto espiritual-religioso, así como en el de cuidar físicamente de las tierras que se le asignara el Tlatocan en su Calpulli respectivo⁸⁶.

Y precisamente esto nos lleva a comentar la forma de tenencia de tierras de los antiguos mexicanos, que intrínsecamente podemos encontrar los valores y principios en los que se sustentaba la relación de La Tierra con los seres humanos. La Tierra era una expresión de la creación divina. La parábola de la creación del Quinto Sol nos confirma el hecho de los dioses se tuvieron que sacrificar para que surgiera el mundo en el que vivimos⁸⁷.

Como los dioses se sacrificaron para que naciera la Tierra y los seres humanos, de la misma forma los seres humanos se tendrían que sacrificar espiritualmente para sostener el mundo. Esta es la razón por la cual los seres humanos del Quinto Sol se les llamaban “macehuales”, que significa en lengua náhuatl, “*merecedor del sacrificio de los dioses*”⁸⁸. Así, la tierra era considerada sagrada y por ende un bien común. La tierra no la poseían en el sentido occidental, por el contrario, los seres humanos son hijos de la tierra y el Tlatocan les otorgaba “en préstamo” un terreno para su mantenimiento y cuando no lo trabajaban, era recogido por el calpulli⁸⁹.

2.3 El fuego nuevo

La mayor y principal fiesta en honor del fuego era la cíclica o secular, celebrada de cincuenta y dos en cincuenta y dos años, para el fuego nuevo. Según la leyenda cosmogónica de los soles, el mundo había de terminar al fin de uno de los ciclos; si se lograba el fuego nuevo, había seguridad de otros cincuenta y dos años para la vida del planeta; en caso contrario, el sol y la humanidad perecerían sin remedio. El dios del fuego

⁸⁶ Cfr. GUERRERO G. José Luis, *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p. 42.

⁸⁷ Cfr. LEÓN P. Miguel, *Los antiguos*, Op Cit., p. 52.

⁸⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 24-27.

⁸⁹ Cfr. PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 13.

era: Xiuhtecuhtli⁹⁰, quien era mejor conocido como “*el señor del año*”⁹¹. Aquella solemnidad llevaba en mezcla extraña de ansiedad, luchando el ánimo entre la esperanza de la vida y el terror de la muerte.

La fiesta del año nuevo tenía lugar a la media noche anterior al día en que comenzaba el siguiente ciclo⁹². Los habitantes se preparaban inutilizando sus ropas y muebles, quebrando o arrojando al agua sus dioses y utensilios; por la noche se subían a las azoteas de las casas, por temor de que bajasen de lo alto las fantasmas y se comiesen a los hombres. Solo las mujeres grávidas quedaban encerradas en los graneros, cubierto el rostro con una máscara de penca de maguey, evitando así, si el fuego no apareciera, que se convirtieran en animales y se comieran a las gentes: para que los pequeñuelos no se transformaran en ratones, se les ponía la máscara de maguey, impidiendo se durmieran. Los de los pueblos comarcanos al valle, subían a las montañas y alturas, fijando ansiosos y a porfía la vista, en el punto donde había de aparecer la llama sagrada.

Cerca de la puesta del sol, los sacerdotes de México revestían las insignias de todos los dioses, en representación de los númenes; al principio de la noche se ponían en marcha procesionalmente, con paso mensurado, a lo que llamaban *teonenemi*, camina como dioses: la muchedumbre silenciosa seguía la comitiva. El sacerdote, encargado de sacar la lumbre, iba en el camino ensayándose en su oficio.

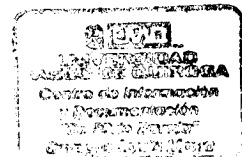
Se dirigían al cerro Huixachtitlan, procurando llegar al teocali⁹³ construido en la cumbre hacia la media noche. Esperaban a que las Pléyadas estuvieran en la mitad del cielo, y entonces tomaban al cautivo prevenido al intento, le sacaban el corazón y sobre la herida colocaban el *tletlaxoni*: aplicábase con fuerza el sacerdote a restregar los leños, sumidos los circunstantes en la mayor zozobra, era el momento decisivo. Cuando los palos iban ennegreciéndose, se escapaban ligeras señales de humo, brotando por último la llama, un gran grito de júbilo se alzaba entre los presentes, que repetido en todas direcciones, se propagaba a los lugares distintos.

⁹⁰ NEBEL Richard, *Santa María Tonantzin*, Op. Cit., p. 86.

⁹¹ Cfr. OROZCO Y B. *Historia Antigua*, Op. Cit., p. 183.

⁹² Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit., p. 72.

⁹³ La palabra *teocali* esta compuesta de dos palabras, *teo*, que significa *dios*, y *cali*, que significa *casa*; es decir, casa de dios, en el pensamiento indígena mejor conocido como templo.



Con el fuego nuevo se encendía una inmensa hoguera, en donde eran arrojados el corazón y el cuerpo de la víctima. Luego que los de los pueblos y montañas descubrían la llama apetecida en las tinieblas, prorrumpían en alaridos de gozo, y cortándose sin distinción alguna en las orejas, arrojaban la sangre hacia la distante hoguera⁹⁴.

Los sacerdotes entregaban el fuego nuevo a los emisarios venidos de los pueblos y provincias, poniéndolo en teas de pino resinoso; aquellos emisarios, muy ligeros corredores, llevaban la llama sin dejarla extinguir, y mudados de distancia en distancia como en postas, en breve tiempo lleva el depósito al lugar de su destino. En México el fuego nuevo era colocado en el templo mayor delante de Huitzilopochtli, sobre un candelero de cal y canto; formaban una hoguera, quemando cantidad de copal, repartiéndolo en seguida a los otros teocali, y por último a cada uno de los vecinos de la ciudad, cada uno de estos encendían una lumbrada en al patio de su casa, en donde sacrificaban codornices e incensaban hacia los cuatro puntos.

Se abstentían de tomar agua hasta el medio día; a esta hora comenzaba el sacrificio en los templos, y acabado esto podían ya tomar agua. Seguía el regocijo general; las mujeres grávidas eran sacadas de su encierro, se vestían todos de nuevo, ponían en su lugar los muebles y las esteras construidas al intento, renaciendo la seguridad absoluta de otros cincuenta y dos años de existencia. La última fiesta del fuego nuevo tuvo lugar en 1507, reinando en México el segundo Motecuhzoma⁹⁵.

2.4 Guadalupe como ícono

Antes de profundizar el aspecto significativo y simbólico del ícono guadalupano, veamos algunos rasgos y elementos del material, la tilma, en donde se puede contemplar el código guadalupano⁹⁶.

⁹⁴ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 72.

⁹⁵ Cfr. OROZCO Y B. *Historia Antigua*, Op. Cit., p. 185-186.

⁹⁶ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit., p. 431.

La tilma hecha de ixtle de maguey, era un excelente instrumento de trabajo o carga, ya que en ella se podía trasportar frijol, maíz, etc., por lo tanto, en la tilma se cargaba o transportaba el sustento⁹⁷.

Para la cultura indígena mexicana, como en muchas otras culturas, eran sumamente importantes los símbolos y las imágenes que sustentaban realidades profundas; así pues, la tilma se usaba en la ceremonia bautismal indígena en donde el niño se le consagraba a la divinidad. Dentro de la sociedad indígena, la tilma era también el indicativo del nivel y condición social de una persona, ya que solamente los nobles tenían permitido decorar o colorear sus vestimentas. Para los macehuales, sus vestidos permanecían de color crudo del ixtle. Encontramos otro profundo significativo de la tilma entre los indígenas, pues solían utilizarla en el momento de la ceremonia nupcial, que consistía en anudar el huipil de la mujer con la tilma del varón, simbolizando con ello que quedaban unidas sus vidas en matrimonio⁹⁸.

Situándonos como observadores prehispánicos de la cultura náhuatl, una reflexión sintética del códice guadalupano, se sintetizaría de esta manera: Nos encontramos ante la figura de una jovencita de pie⁹⁹, apenas salida de la adolescencia, con un rostro ni india ni española, sino mestiza¹⁰⁰, con las manos juntas en posición orante, están adornadas con unas pulseras de oro, tiene diez puntitas de oro en una mano y once puntitas en la otra¹⁰¹, todo el cuerpo se ve circuncidado, como si estuviera de espaldas al sol¹⁰², de rayos equidistantes entre sí y dispuestos en forma alternada, uno recto y el otro ondulado; dorados todos ellos y en numero de 129, sesenta y dos a la mano derecha y sesenta y siete a la izquierda¹⁰³, las nubes abren paso a su presencia, una presencia majestuosa y, al mismo tiempo humilde¹⁰⁴. Además de estar vestida del sol, esta vestida también del universo que es el manto azul-verde tachonado de estrellas que suman un total de 46 de 8 puntas que con

⁹⁷ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 432.

⁹⁸ Cfr. *Ibid.* p. 430-431.

⁹⁹ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 33.

¹⁰⁰ GARCÍA G. Javier, *Tonantzin*, Op. Cit., p. 75.

¹⁰¹ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 58.

¹⁰² Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 433.

¹⁰³ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 215.

¹⁰⁴ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 433.

el centro dan el número 9¹⁰⁵, el manto a su vez cubre el vestido salmón y pálido que representa la tierra, vestido que esta adornado de figuras florales, es una mujer en cinta, esta embarazada, esta hermosa mujer está pisando la luna y se alcanza a observar el zapato derecho, y de bajo de la luna esta un águila guerrero que toma con su mano derecha el manto verde-azul, es decir afianza el cielo, el universo, y con su mano izquierda toma el vestido rosa, por lo tanto afianza la tierra.

De está manera todo está unido al sol, el cielo y la tierra están hermanados, el sol y las estrellas ya no están en conflicto, o en guerra cósmica, ahora están en armonía cubriendo la figura de está bella mujer, el águila y el jaguar la rodean, recordemos que para los indígenas el águila representaba al sol, y el jaguar las estrellas¹⁰⁶.

¹⁰⁵ Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura*, Op. Cit. p. 176.

¹⁰⁶ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 433.

3. Nican Mopohua

3.1 ¿Qué es el Nican Mopohua?

Con este nombre, *Nican Mopohua*, se conoce el documento en donde se ha puesto por escrito la narración de las apariciones de una Noble Señora a un indígena de nombre Juan Diego¹⁰⁷, que bien se puede traducir de la siguiente manera: *aquí se narra o aquí se relata*¹⁰⁸.

Es un documento que se puede estudiar como texto literario de la tradición poética literaria náhuatl, como un documento antropológico representativo de toda la cultura¹⁰⁹, es uno de los documentos históricos más destacados de la literatura náhuatl¹¹⁰.

Mucha gente tiene la idea de que el Nican Mopohua y el Acontecimiento Guadalupano son la misma cosa; pero esto es del todo inexacto. Es cierto que el documento que llamamos así es la narración más completa y autorizada de las Apariciones, pero es sólo eso: la narración, no las Apariciones. Es cierto que el autor captó el verdadero genio y vertió en su escrito toda la vivencia de un alma india; pero él no lo inventó, ni tuvo en su obra gran influjo en un principio, pues no fue conocida en público sino hasta cuatro siglos después de haberla escrito, hasta 1926¹¹¹.

Para el gran erudito de la cultura mexicana, Miguel León Portilla, el *Nican Mopohua* de Antonio Valeriano es un texto escrito en un estilo que sigue la tradición de los textos clásicos en lengua náhuatl. En él se reflejan gran parte del universo de símbolos característicos de la cultura náhuatl, hasta el punto de que lo podemos considerar como muestra notable de la sabiduría indígena¹¹².

¹⁰⁷ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 105.

¹⁰⁸ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad, Op. Cit.* p. 244.

¹⁰⁹ NEBEL Richard, *Santa María Tonantzin, Op. Cit.*, p. 39.

¹¹⁰ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad, Op. Cit.* p. 245.

¹¹¹ GUERRERO JOSÉ L. *El Nican, Op. Cit.*, p. 69.

¹¹² LEÓN P. Miguel, *Tonantzin, Op. Cit.*, p. 51.

3.2 Autor del Nican Mopohua

El autor de esta maravillosa obra fue Antonio Valeriano, indígena sabio que nació en Azcapotzalco¹¹³, entre 1522 y 1526 y murió en 1605¹¹⁴; Valeriano se educó en un instituto fundado por los franciscanos, el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, al cual ingresó en 1536, fue contemporáneo de Juan Diego y de quien escuchó exactamente lo que pasó esos días del sábado 9 al martes 12 de 1531, en el cerro del Tepeyacac, que se encuentra ubicada al norte de la Ciudad de México¹¹⁵. Valeriano conocía perfectamente el náhuatl, al ingresar en dicho Colegio, aprendió perfectamente el castellano y el latín, además de las ciencias, artes y humanidades traídas a México por la conquista española¹¹⁶.

Antonio Valeriano formó parte del grupo de investigadores indígenas dirigido por fray Bernardino de Sahagún, cuyo método de rigurosa crítica nos ha legado una información segura sobre la historia, las cosas y las costumbres del mundo mexicana prehispánico. Su fuente de información fue el mismo Juan Diego, contemporáneo del padre de Valeriano y conocido de éste, Antonio tendría 11 años de edad en la fecha de las apariciones y 25 a la muerte de Juan Diego, y muy probablemente escucho en diversas ocasiones de labios de Juan Diego el relato de las apariciones de la noble señora del Tepeyacac¹¹⁷.

La crítica literaria confirma la veracidad del documento: el estilo, la huella profundamente indígena del autor y, sobre todo, las palabras consignadas en una originalidad fresca y de absoluta ortodoxia, son pruebas elocuentes de la paternidad de Valeriano, pues no se habría atrevido a inventar tan altos y limpios conceptos cristianos, ni la rígida escolástica de los teólogos españoles vertidos en moldes de la teogonía azteca y con la ternura y colorido de la sensibilidad indígena¹¹⁸.

¹¹³ ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 105.

¹¹⁴ CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad, Op. Cit.* p. 245.

¹¹⁵ Cfr. *Ídem*.

¹¹⁶ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 105.

¹¹⁷ Cfr. NEBEL Richard, *Santa María Tonantzin, Op. Cit.*, p. 40.

¹¹⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 41.

3.3 Contenido del Nican Mopohua

Los elementos y los contenidos de interpretación del documento, *Nican Mopohua*, son de tal coherencia y convergencia, que alguno pensará si no será acaso producto de una exacerbada fantasía o invento de un corazón atemorizado que necesita crear su propio dios o conclusiones forzadas de una mentalidad preconcebida¹¹⁹.

Ciertamente la metodología de las ciencias históricas, que implica el investigar profundamente las fuentes, así como la convergencia de las mismas, nos ayudan a ser estrictos en la búsqueda de la verdad rechazando cualquier conclusión o comentario infundado, erróneo o fantasioso; además, las ciencias complementarias, nos ofrece una seguridad y una certeza de una sana y verdadera interpretación de este documento, *Nican Mopohua*¹²⁰.

El contenido del *Nican Mopohua*, *aquí se narra*, ya hemos dicho que en ella contiene el relato de las apariciones de una noble señora al indígena de nombre Juan Diego, haciendo un estudio del documento, se ha llegado a la conclusión que su contenido esquemático es de la siguiente manera: Título e introducción (vv. 1-5)¹²¹; narración del primer encuentro de la Noble Señora con el indígena Juan Diego (vv. 6-38) tiene lugar en la madrugada del sábado 9 de diciembre de 1531; el indígena se entrevista con la autoridad máxima de la Iglesia en México, el Obispo (vv. 39-38); segundo encuentro de la Noble Señora con el indígena (vv. 49-67) tiene lugar el sábado 9 de diciembre por la tarde; segunda entrevista con el Obispo (VV. 68-87); tercer encuentro de la Noble Señora con el indígena (vv. 88-93) tiene lugar en la tarde del domingo 10 de diciembre; Juan Diego permanece en casa (vv. 94-98) lunes 11 de diciembre; cuarto encuentro de la Noble Señora con el indígena (vv. 99-126) tiene lugar en la madrugada del martes 12 de diciembre; las flores en la cumbre del cerrillo (vv. 127-133); las flores en las manos de la Noble Señora (vv. 134-142) en la madrugada del 12 de diciembre; tercera entrevista con el Obispo (vv.

¹¹⁹ CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 246.

¹²⁰ Cfr. Ídem.

¹²¹ La división en versículos se tomó de la traducción del Nican Mopohua del nahuatlato Mario Vargas en 1978, quien a su vez retomó la idea de Enrique Torroella, aunque modificándola un poco: en suma presenta 218 versículos.

143-191); Juan Diego muestra el lugar donde vio a la Nobles Señora (vv. 192-209) y la conclusión (vv. 210-218)¹²².

3.4 Un documento escrito en náhuatl

El *Nican Mopohua* está escrito en la lengua náhuatl noble¹²³; una de las lenguas más habladas y entendidas por muchos pueblos del Anáhuac¹²⁴, es una lengua bella y elegante, como lo afirma fray Rodrigo de la Cruz: "*lengua elegantísima, tanto como cuantas hay en el mundo...*", así lo afirma también fray Molina: "*es tan copiosa, tan elegante, y de tanto artificio y primor en sus metáforas y manera de decir...*"¹²⁵.

En la lengua náhuatl no se necesitan muchas palabras para expresar los hechos con fuerza y profundidad, conjuntando amor, ternura y delicadeza, con majestuosidad y solemnidad; además el náhuatl, puede conjuntar varias palabras en una sola para así expresar, de manera clara, nuevos conceptos; asimismo, con facilidad y elegancia se pueden articular todos los matices de las relaciones humanas¹²⁶.

León Portilla, al hablar de la lengua náhuatl, nos dice lo siguiente: "*el náhuatl, así como el griego y el alemán, son lenguas que no oponen resistencia a la formación de largos compuestos a base de la yuxtaposición de varios radicales, de prefijos, sufijos e infijos, para expresar así una compleja relación conceptual con una sola palabra, que llega a ser con frecuencia verdadero prodigio de ingeniería lingüística*"¹²⁷.

Según Miguel León Portilla, el *Nican Mopohua* está escrito en lenguaje noble, y no la lengua de los macehuales, gente del pueblo. Es decir se escribió en lengua culta o no en lengua vulgar. Los textos nahuas están escritos en lengua noble. El *Nican Mopohua* refleja muchos conceptos y modos de expresión del pensamiento y de la literatura náhuatl¹²⁸.

¹²² NEBEL Richard. *Santa María Tonantzin*, Op. Cit., p. 43-44.

¹²³ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 244.

¹²⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 39

¹²⁵ *Ídem.*, p. 244.

¹²⁶ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit. p. 244.

¹²⁷ LEÓN P. Miguel. *La filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*, Ed. UNAM, México, 1964, p. 56

¹²⁸ GARCÍA G. Javier, *Tonantzin*, op. cit., p. 45.

3.5 Historia del Nican Mopohua

El original, *Nican Mopohua*, fue escrito sobre papel hecho de pulpa de maguey¹²⁹, como los antiguos códices mexicas, un sistema de escritura que usa colores que son sonidos, una invención original de la tierra del Anáhuac¹³⁰. Fue escrito en náhuatl¹³¹, caracteres latinos, reconocidos como los que aprendieron los indígenas mexicas¹³².

El *Nican Mopohua* pasa por una interesante trayectoria. A la muerte de don Antonio Valeriano¹³³, acaecida en 1605¹³⁴, el manuscrito original paso a manos de don Fernando de Alva Ixtlixóchitl¹³⁵, quien lo deja en herencia a su hijo Juan de Alva, éste, a su muerte lo deja en testamento al erudito don Carlos de Sigüenza y Góngora¹³⁶, a la muerte de éste sabio, sus manuscritos y documentos pasaron al Colegio de San Pedro y San Pablo, uno de los primeros colegios fundados por los jesuitas en 1573. En este colegio permanecieron todos estos documentos mucho tiempo hasta que después pasaron a la Real Universidad de México de donde desapareció el *Nican Mopohua*¹³⁷.

En 1847 saquearon nuestros tesoros materiales y culturales. Los escritos y documentos de Sigüenza y Góngora fueron hurtados como injusto botín de guerra y remitidos a Estados Unidos, donde se encuentran diseminados en diferentes oficinas de gobierno o bibliotecas. Una gran parte de los documentos están en el Departamento de Estados de Washington y probablemente entre éstos se encuentra el original del documento que conocemos como *Nican Mopohua*.

Recientemente el Museo de Antropología e Historia de la Ciudad de México adquirió de los Estados Unidos el "microfilm" de una legajo colonial en lengua náhuatl del que estaba segregado, desgraciadamente, un documento que comienza con las palabras del

¹²⁹ ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 105.

¹³⁰ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura, Op. Cit.*, p. 1.

¹³¹ CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad, Op. Cit.* p. 244.

¹³² Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 105.

¹³³ Cfr. Ídem.

¹³⁴ Cfr. GARCÍA G. Javier, *Tonantzin, op. cit.*, p. 41.

¹³⁵ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 106.

¹³⁶ Cfr. GARCÍA G. Javier, *Tonantzin, op. cit.*, p. 42.

¹³⁷ Cfr. GARCÍA G. Javier, *Tonantzin, op. cit.*, p. 41.

“Nican Mopohua”, original de Valeriano o su copia inmediata, pretextando que por su delgadez y deterioro no había podido ser fotocopiado¹³⁸.

Fue hasta 1647 cuando el bachiller Luis Lasso de la Vega publicó por primera vez esta obra maestra, no la inventó él, ni Miguel Sánchez, quien un año antes, en 1648, había publicado algunos rasgos del *Nican Mopohua*, los dos autores, así como quienes aprobaron su obra para ser impresa, dijeron claramente que habían tomado noticias de códices, así como de la tradición antigua, general y universal. Se encuentran varios documentos históricos que concuerdan con el contenido que expone el *Nican Mopohua* e incluso son un verdadero complemento; como por ejemplo la obra maravillosa que lleva el título de *Nican Motecpana* que fue escrito por don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, quien la compuso entre 1590 y 1600, y viene a ser una continuación del *Nican Mopohua*¹³⁹.

¹³⁸ ESTRADA T. Ma. Cristina, *México, Op. Cit.*, p. 106-107.

¹³⁹ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad, Op. Cit.* p. 245.

4. Guadalupe, símbolo de identidad del pueblo mexicano de ayer y de hoy

4.1 Guadalupe, Madre de luz en el pueblo mexicana

Para entender a Guadalupe como madre de luz iniciemos acercándonos a entender el nombre de *Guadalupe*. Sobre el nombre mucho se ha dicho y mucho se ha estudiado, sin embargo muchos estudiosos han caído en el error al intento de entender el vocablo.

Luis Becerra Tanco al estudiar el vocablo *Guadalupe*, en el año de 1675, manifestó que no es el nombre tal cual se lee y se pronuncia, sino un nombre indígena y que además en náhuatl no existían la letra “g” y la letra “d”, y es por eso que Tanco afirma que el nombre correcto es Tequatlanopeuh, que a su conveniencia lo ha traducido como “la mujer que pisa la cabeza del dragón”¹⁴⁰.

El estudio de Mario Rojas acerca de vocablo *Guadalupe*, es más actual y más profundo, nos lleva a una más clara, convincente y hermosa realidad en su significado, pues el nombre tiene que dar satisfacción a muchas exigencias según Rojas. Se propone el nombre *Cuauhtlacupeuh*, o lo que es igual *Tlrcuauhtlapcupeuh*, los elementos de dicha palabra son: *Tle-tl*: fuego, elemento que recuerda el lugar donde Dios vive y actúa; *Cuauhtli*: Aquila, símbolo del Sol y de la Divinidad en la mentalidad mexicana; *Tlapcup-tli*: del Oriente, de la región de la luz, que era también la región de la música; el verbo *ehua*; en forma de pretérito: *auh*, dicha terminación se usa para indicar el sujeto que hace la acción; significa: levantar, proceder de, disponerse a volar, revelar. Para la significación da lo mismo poner o quitar la primera sílaba *TLE* pues es lo mismo decir: *Tlecuahtli*. El Aquila de fuego, que simplemente: *Cuauh-tli*: El águila, por excelencia, es decir: El Sol, Dios. Queda entendido entonces que el significado del nombre, *Guadalupe*, en su significado más sencillo sería: *La que procede de la región de la luz como el Águila de fuego*¹⁴¹.

No es difícil entender la mentalidad mexicana de aquellos años de 1531, pues tenían sus convicciones firmes y muy bien cimentadas, tan firme es que también estaban convencidos de que el quinto sol se destruiría, la era sería destruida. Para ellos en tiempos de la conquista todo era distinto, pues sus dioses los habían abandonado, de nada habían servido los sacrificios humanos, el haber alimentado a sus dioses durante años fue inútil,

¹⁴⁰ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit., p. 343.

¹⁴¹ PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 95-96.

para ellos la vida ya no tenía sentido, todo era oscuridad, todo era dolor, todo era llanto y lágrimas. Podemos imaginarnos la vida pueblo mexicana después de la conquista, y con ello podemos imaginarnos la vida de todo el Anáhuac, pues si el pueblo más grande y poderoso había sido ya destruido que se podía esperar de los pueblos vecinos y pequeños¹⁴².

Según el pensamiento indígena, en la época de la conquista se vivía en el quinto sol, se llama Sol del movimiento, porque se mueve, sigue su camino. Según los sabios náhuatl en este quinto Sol habría movimiento de tierra, habrá hambre, y así perecerán los habitantes del Anáhuac¹⁴³. El pueblo mexicana tenía la más firme convicción de que el quinto Sol se destruiría, es decir; que esta era sería aniquilada¹⁴⁴.

Los mexicanos al encontrarse ante el códice guadalupano, pudieron perfectamente leerla y entenderla, pues para ellos el tipo de escritura, como se ha visto antes, es mediante las imágenes, por eso ante este códice supieron darle una lectura, pues para ellos no era sino un símbolo cargado de símbolos que solo ellos comprendieron¹⁴⁵. Para ellos estaban ante una lectura de luz, de resplandor, que venía a dar sentido a su existencia, si hemos dicho que el quinto Sol, es el del movimiento, en la iconografía observamos a una doncella caminando, para la mentalidad mexicana de 1531 era un encuentro entre lo divino con lo humano, si bien entendieron que la postura en que se encuentra la doncella no es de una diosa¹⁴⁶, comprendieron que ella traía al Dios del cerca y del junto, el Dios dual, Ometéotl¹⁴⁷.

Para la mayoría de los que contemplan el códice miran solo adornos, pero para los mexicanos eran dibujos ideográficos, es decir es un códice, una carta de amor para los que saben leer estos glifos o dibujos y estos solo lo hicieron los mexicanos de aquel entonces¹⁴⁸, toda ella es un Sol, es el fuego que tanto caracterizó en la mente del mexicano, es luz que guiara al ser humano en aquel tormentoso momento de la conquista, momento que

¹⁴² Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México*, Op. Cit., p. 35.

¹⁴³ LEÓN PORTILLA M. *Los antiguos*, Op. Cit., p. 22.

¹⁴⁴ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit., p. 438.

¹⁴⁵ MORA D. Luis, *Guadalupe ¿Mito o Verdad?*, Amate, México 2003, p. 269.

¹⁴⁶ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit., p. 33.

¹⁴⁷ Cfr. GUERRERO G. José Luis, *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p.

¹⁴⁸ GLENNIE G. Enrique, "Boletín Guadalupano", año XI, No. 121, Abril 2011, p. 11.

pareciera que todo se había acabado, pero no fue sino el nacimiento del pueblo mexicano, no fue ni conquista ni derrota, sino el nacimiento doloroso de un nuevo pueblo¹⁴⁹.

Su vestidura era radiante como el sol; el risco en el que se posaba su planta flechado por los resplandores, semejava una ajorca de piedras preciosas, y relumbraba la tierra como el arco iris. Los mezquites, nopales y otras diferentes hierbecillas que allí se suelen dar, parecían de esmeralda; su follaje, finas turquesas; y sus ramas y espinas brillaban como el oro¹⁵⁰.

La combinación de los colores, que los mexicas miraron en el códice, las flores, el pelo, la luna y las estrellas hacían percibir en los indígenas que se trataba de una Doncella, Reina del Cosmos; y que además está en cinta, porque la manera de identificar a una mujer indígena embarazada era mediante la cinta que llevaban en el vientre, y esta Doncella lleva dicha cinta en su vientre, por eso ellos entienden que ella dará a luz al Sol pleno y Omnipotente, o como dirían los aztecas de su ciudad cósmica México-Tenochtitlan: “irradiando rayos de luz”¹⁵¹.

4.2 Inducción del mito e ícono guadalupano a la idiosincrasia original

Hemos visto que el códice guadalupano fue una lectura perfectamente leída por los mexicas, y es una lectura que se prolonga hasta nuestros días, pues el ser humano busca dar respuesta a sus interrogantes, ahora adentrémonos en la lectura del códice guadalupano.

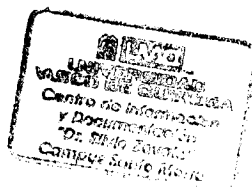
4.2.1 El rostro

Lo primero que salta a la vista al contemplar el códice guadalupano es el *rostro*, José Luis Guerrero al hablar del rostro nos dice: su rostro es el de una jovencita de 15 o 16 años apenas saliendo de la adolescencia, que no es ni tenochca ni española, sino una mestiza.

¹⁴⁹ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina. *México*, Op. Cit., p. 65.

¹⁵⁰ Nican Mopohua No. 17-21.

¹⁵¹ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO. *La Verdad*, Op. Cit., p. 446.



Es un momento en que aun no las había de esa edad y cuando ni tenochcas ni españoles querían saber de esos sus depreciados retoños¹⁵². El rostro es muy importante en el pensamiento del Anáhuac, los mayas lo utilizaban mucho en sus jeroglíficos, los anahuacas se pintaban el rostro para dar un significado a lo que querían expresar¹⁵³, pero también entienden que su mirar que es un mirar de lado derecho y viéndonos, es un mirar con afecto, los mexicas entendieron que su mirada es una mirada dulce, tierna y amable, una mirada que nunca olvida¹⁵⁴. Su tez morena, sus mejillas sonrosadas, están anunciando la aparición de una nueva raza formada por la mezcla de mexicanos y españoles¹⁵⁵. Es un rostro donde se resumen todos los pueblos: la sangre española aporta lo ibérico, lo semítico, lo romano, lo godo, y lo africano, síntesis del Viejo Mundo, a lo cual México aportaba el Extremo Oriente con toda su idiosincrasia oriental¹⁵⁶.

4.2.2 Está de pie

La niña adolescente que encontramos en el códice esta de pie, a lo que los mexicas entienden perfectamente, para ellos el estar de pie es signo de servicio, es expresión de ayuda, el estar de pie es un vivir merecidamente, es además obediencia, en cambio el no estar de pie para la mentalidad india significaba no obedecer, no querer servir, no querer honrar y sobre todo no tener espeto. Entienden el indígena que esta Doncella asume su pensar, puesto que está de pie, con esto les dice que ella ha realizado en su vida lo conveniente, lo recto, por eso permanece de pie y no sentada.

Los nobles dominadores, tanto Tenochcas como Mayas y Españoles, recibían a las gentes sentados sobre unos tronos, taburetes, sillas o petates. Los mayas se sentaban en un petate especial que se llamaba Pop, palabra que significa *pueblo*; y esta actitud de sentarse sobre Pop quiere decir que esa persona presidía en el pueblo, aunque posteriormente en los periodos de decadencia, daba a entender que dominaba al pueblo¹⁵⁷.

¹⁵² Cfr. GUERRERO José Luis, *Flor y canto*, Op. Cit., p. 406.

¹⁵³ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 28.

¹⁵⁴ Cfr. *Ibid.*, p. 41.

¹⁵⁵ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México*, Op. Cit., p. 168.

¹⁵⁶ Cfr. *Ibid.*, p. 100.

¹⁵⁷ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 34.

4.2.3 El óvalo

En el cuello de la Doncella, se encuentra un óvalo dorado, circundado por una raya negra, en medio tiene una cruz de color negro¹⁵⁸ muy semejante a las que se ven en algunos códices anahuacas. Este broche en el cuello nos sugiere el pectoral que usaban las damas que pertenecían a un nivel social elevado, que tenían cierta autoridad¹⁵⁹. Este óvalo es idéntico al jade de las estatuas de los dioses que portan sobre su pecho, no de oro como pretendían los españoles. Recordemos que el jade es símbolo de la vida, dice que está viva, pero no es diosa. Esta cruz era demás para la mente Tenochca, por sus cuatro brazos, símbolo de universalidad y plenitud¹⁶⁰.

Al pintar en ese óvalo una cruz, asume su pensar, porque les recuerda a los mexicas el *Nahuiollin* cuarto movimiento que produce el sol, máxima energía de los anahuacas, al pasar de un equinoccio a un solsticio y así produce en la tierra frutos para el bien de las personas. Además esta cruz negra les recuerda a *Quetzalcóatl*, que se convirtió en hormiga negra para obtener el maíz que poseía la hormiga roja en Tonacatpetl, cerro de nuestro sustento. De este modo, se sustenta la quinta humanidad formada por Quetzalcóatl, quien dio su sangre para amasar el polvo de los huesos traídos del Mictlan. Todo esto fue entendido por los Tenochcas que Ella no les reprochaba nada y asumía toda su cultura¹⁶¹.

4.2.4 Las manos

El alma es como la mano, pues también la mano es instrumento de instrumentos¹⁶². En cuanto a las manos, el ingeniero Nestor Carreón, estudioso de la cultura maya dice: *las manos de los personajes no podían ser más expresivas, dicen algo, quizá lo dicen todo*. Alfonso Caso afirma que los adornos geométricos de la cerámica Teotihuacana no son solo de carácter decorativo sino simbólico. Con esto se concluye que las manos simbólicas tienen su propio significado. No están representadas al azar o por motivos decorativos o

¹⁵⁸ Cfr. ESTRADA T. Ma. Cristina, *México*, Op. Cit., p. 170.

¹⁵⁹ Cfr. MORA D. Luis, *Guadalupe*, Op. Cit., p. 288.

¹⁶⁰ Cfr. Ídem.

¹⁶¹ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 43.

¹⁶² ARISTOTELES, *Del alma*, libro III, capítulo 8.

estéticos, sino que con su significado secreto decorativo identifican, aclaran y complementan la composición explicando lo que está sucediendo. Ignacio Bernal dice: *no hay adornos, en el arte prehispánico, en el sentido que lo entendemos, sino cada elemento por pequeño que sea tiene su intención espiritual en el conjunto, y viene a completar o a explicar la idea. Todo es, pues, funcional, de ninguna manera es decorativa en esencia*¹⁶³.

La posición de las manos del códice guadalupano hace referencia a la expresión náhuatl: *Ninomscaltia: hago casa con mis manos*. Esta casa es el Tepeyac convertido ahora en el templo de la verdad que viene del cielo. Este templo, según el pensamiento mexica, dará una noticia divina, ya que el Tepetl de cinco direcciones está pintado de oro. Y oro en náhuatl se dice: *cuztictecocuitlatl, desprendimiento dorado del sol*, y éste es el mejor símbolo para representar a Dios en la tierra¹⁶⁴.

Llama la atención otro aspecto que se ha visto en la posición de las manos, la mano izquierda aparece más oscura y la mano derecha más blanca, siendo así que la luminosidad de la túnica y manto es mayor del lado izquierdo; hay una inversión de luz. Se ha dicho que es la unión entre las dos culturas; la mano izquierda se ha dicho que representa la raza indígena y la mano derecha la raza española. En las manos del vestido tiene adornos de armiño, señales de nobleza; en los puños lleva ropa de algodón blanco que termina con unas pulseras diferentes, redondeadas de punta, símbolos de dignidad¹⁶⁵.

4.2.5 Adornos florales

Los adornos dorados en el vestido de la Doncella, para los españoles eran simplemente eso: adornos o arabescos, como ellos definían; pero si los vemos con la mirada indígena, son una verdadera lectura jeroglífica¹⁶⁶, son flores o Tepeme o cerros que están colocados, con toda intención, en los puntos cardinales¹⁶⁷; es un códice que no sigue los pliegues del vestido sino que están encima de la Doncella y, de esta manera exhibe el

¹⁶³ Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura*. Op. Cit. p. 56.

¹⁶⁴ Cfr. Ídem.

¹⁶⁵ FLORES S. Joaquín. *Nuestra Señora de Guadalupe*, Ed. Progreso, México D.F., 1998. p. 55.

¹⁶⁶ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO. *La Verdad*. Op. Cit., p. 435.

¹⁶⁷ Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura*. Op. Cit. p. 67.

mensaje que nos transmite. Estos adornos o arabescos, como fue llamado por los españoles, en realidad son un código, al cual podemos llamar código guadalupano y se logra leer gracias a la comparación de cada glifo con los códigos que se han conservado¹⁶⁸.

El adorno floral que está por su cuello y manos es un *tepetl* de cinco direcciones que esta formado por volutas del hablar o del cantar; posee también el jeroglífico del fuego nuevo, que tenía lugar cada 52 años según su calendario. Este *Tepetl* tiene, como hemos dicho cinco direcciones: oriente y occidente; norte y sur; y el Cenit que está en el centro formando la quinta dirección. Esto quiere decir que va a dar este pueblo un mensaje universal, un mensaje cósmico¹⁶⁹.

Todos estos cerros que encontramos, según el pensamiento mexicana, es el Tepeyacac convertido en este Código, como *Xochicuicatepec*, en el centro de la flor y del canto¹⁷⁰; en el templo de la verdad que tiene raíz, fundamento, que es indestructible, porque viene del cielo. Estos cerros se encuentran en todos los puntos cardinales, para decirnos que la verdad que ellos están proclamando es para toda la creación, para las personas de hoy y de mañana; y también para las otras tierras que puede haber en el cosmos¹⁷¹.

4.2.6 El pliegue azteca con el águila guerrero

La región del pliegue inferior de la túnica, visto con ojos Tenochcas, es semejante al pliegue de la tilma azteca, por el adorno del *tilmatli*¹⁷² se sabía a qué clase pertenecía el que la usaba. Esta tilma servía, sobre todo, para cubrir el cuerpo de la persona, le servía de protección. Se puede decir que era la vestimenta más importante del hombre, todo su ser estaba protegido por la tilma¹⁷³.

En esta Doncella forma este pliegue de la tilma azteca con un extremo del manto tachonado de estrellas y con el doblez de la túnica sobre la luna, por consiguiente este

¹⁶⁸ Cfr. CHÁVEZ EDUARDO, *La Verdad*, Op. Cit., p. 435.

¹⁶⁹ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 67.

¹⁷⁰ Cfr. MORA D. Luis, *Guadalupe*, Op. Cit., p. 287.

¹⁷¹ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 77.

¹⁷² El tilmatli era una capa rectangular que llegaba hasta la pantorrilla y a veces un poco más abajo.

¹⁷³ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 127.

pliegue cae sobre la luna y el joven-ave quien, con su mano derecha, toma el extremo del manto y, con la izquierda, la túnica¹⁷⁴.

La luna es México-Tenochtitlan, hablando jeroglíficamente y el joven-ave es un guerrero que pertenece a los ejércitos del sol: *Cuaihtli-Ocelotl*, águilas-jaguares quienes se encargaban del bien de la nación y del orden cósmico. Para los españoles no era sino simplemente una ángel, pero para los indígenas no familiarizados con esos personajes no fue visto sino desde su cultura, es un águila-guerrero; tiene el rostro de un joven grave, como los estudiantes del Calmécac, con frente de adulto que muestra principios de calvicie, con alas de plumas de águila. Lo que lo hace *Cuauhtehuámitl*, *el águila que asciende*¹⁷⁵. Hablando étnicamente, este guerrero-águila representa al azteca, al tenochca-mexica. Representa al pueblo del sol, guerrero por excelencia. Con este despliegue se manifiesta ser Madre del mexica-tenochca, puesto que, protege, cuida, vela por este pueblo ya geográfica y étnicamente hablando¹⁷⁶.

4.2.7 La luna

Los antiguos mexicas al contemplar a esta bella Doncella caminando sobre la luna, más aun, según la mentalidad indígena, danzando sobre la luna, ¿Qué significó para ellos la luna sobre la cual está dando un paso?

La luna representa a México-Tenochtitlan. Cristóbal del Castillo nos dice, en 1550, poniendo en la boca de *Huitzilopchtli* estas palabras: *Y de vosotros mis hijos, que estáis aquí, quizá ninguno vea lo que dije, lo que prometí, el lugar en medio del agua, el lugar del apantle de la luna, la tierra de las flores, la tierra de los mantenimientos*. Antonio Rincón afirma en su gramática del idioma náhuatl: México, en medio de la luna, porque perdió el *tli* el nombre de *metztli* en composición. México, viene de: *Metztli*: luna; *Xictli*: Ombligo,

¹⁷⁴ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 127.

¹⁷⁵ Cfr. MORA D. Luis, *Guadalupe*, Op. Cit., p. 289.

¹⁷⁶ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 127.

centro; *co*: partícula locativa en; queda entonces la definición: Metztico en el centro de la luna, y este es precisamente México-Tenochtitlan¹⁷⁷.

La Doncella adolescente que miraron los mexicas de aquel año de 1531, al contemplarla colocarse sobre la luna les indicaba que viene a México-Tenochtitlan, que era el centro, el ombligo del mundo. Está en cima de ella para darle vida en abundancia. Ella es un sol que da vida a la tierra¹⁷⁸. Además este era un signo de los ideogramas para representar a Quetzalcóatl, ídolo al que adoraban con una religión de temor y al que aplacaban ofreciéndole sacrificios humanos como ya hemos dicho y esto les revelaba que ella era más que sus dioses¹⁷⁹. Toda ella es un sol, y al estar sobre la luna, en movimiento, significa que está dándole vida, como el sol con la tierra. No se presenta como juez, sino como alguien que da vida a esta tierra vapuleada por el invasor europeo¹⁸⁰.

4.2.8 Las estrellas

Los Tenochcas creían que la luna y las estrellas peleaban contra el sol para ganarle la regencia de la humanidad, y para que el sol no fuese vencido era necesario alimentarlo con el líquido precioso del hombre el *chalchihuatl*: la sangre, por esa razón se lanzaban a traer cautivos al sol y hacían guerras contra los pueblos vecinos y en especial con los Tlaxcaltecas.

Cada prisionero que tomaba el azteca es una estrella que debe ser sacrificada al sol, para alimentarlo con la sustancia mágica que representa la vida y para fortalecerlo en el divino combate; y el hombre estrella que es un sacrificado, pintado el cuerpo de blanco y con antifaz negro, que significa la noche estrellada, irá a reforzar con su vida, la vida del sol. De allí el orgullo del Tenochca que se siente un colaborador de los dioses; que sabe que su vida está dedica a mantener el orden del mundo y, así mismo a luchar contra los poderes tenebrosos de la noche. En cierto modo de él depende que el mundo siga existiendo; de él

¹⁷⁷ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 134.

¹⁷⁸ SAHAGÚN, Fr. Bernardino, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México 1989, p. 431.

¹⁷⁹ Cfr. PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 168.

¹⁸⁰ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 140.

depende que los dioses reciban su alimento, que derrame sobre la humanidad el beneficio de sus dádivas; la luz del sol, la lluvia, que se forma en los montes y riega el maíz, el viento que corre por las cañadas y puede traer las nubes o convertirlas en huracán¹⁸¹.

Para la mente indígena, las estrellas que brillan en el manto, traían el recuerdo de Citlalínicue o la diosa de la falda de estrellas, otro nombre de Ometéotl bajo un toque materno. Este manto adornado de estrellas también representa el cielo, el firmamento. Esta doncella asume el cosmos en su manto tachonado de estrellas. El maestro Von O' Gorman interpreta el cuadro guadalupano de esta manera: el 12 de diciembre de 1531 se viste con un manto que representa el cielo estrellado¹⁸². Un estudio muy reciente sobre las estrellas del manto, desde el punto de vista científico, nos dice que están allí las constelaciones: *Boyero, Cabellera de Berenice, perros de caza, Osa Mayor, Dragón, Auriga, Toro, Ofiuco, Escorpión, Libra, Hidra, Lobo, Centauro, Cruz del Sur y Can Mayor*. Este estudio nos dice que en el manto guadalupano está el firmamento como se presenta en cada invierno 12 de diciembre¹⁸³.

Las estrellas en su manto significaron para los aztecas que ella es más poderosa que las estrellas del cielo, a las que adoraban como dioses. En efecto, tenían a Huitzilopochtli, dios de la guerra, a quien también le había erigido pirámides y templos y le habían ofrecido miles de sacrificios. Leyeron la repuesta que buscaban en este código, tachonado de estrellas, y comprendieron que las estrellas habían sido creadas por el Verdadero Dios, por Ometéotl como ellos decían, para que sirvieran a los hombres alumbrándoles y orientándoles en la noche¹⁸⁴.

¹⁸¹ Cfr. CASO Alfonso, *El pueblo del Sol*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1994, p. 120-122.

¹⁸² Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 176.

¹⁸³ Cfr. Ídem.

¹⁸⁴ Cfr. PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 171.

4.2.9 Las nubes

Sahagún dice de las nubes: *las nubes y las lluvias atribuían estos naturales a un dios que llamaban Tlalocantecuhtli, el cual tiene muchos otros debajo de su dominio a los cuales llamaban Tlaloqueh y Tlamacazqueh*¹⁸⁵.

Los mexicas pensaban que criaban todas las cosas necesarias para el cuerpo, como maíz y frijoles etc., y que ellos enviaban las lluvias para que naciesen todas las cosas que se crían en la tierra; y cuando hacían fiesta a este dios y a sus sujetos, antes de la fiesta ayudaban cuatro días aquellos que llamaban *tlamacazqueh*, los cuales moraban en la casa del templo que se llama *Calmecasc*; y acabado el ayuno, si algún defecto entre ellos había, por honra de aquellos dioses le maltrataban en la laguna arrastrándole y acoceándolo por el cieno y por el agua, hasta que casi lo ahogaban. Estos dioses decían que hacían las nubes y el granizo, la nieve, los truenos, los relámpagos y los rayos. El arco del cielo es a manera del arco de cantería; tiene apariencia de diversos colores y cuando aparece es señal de serenidad¹⁸⁶.

Lo primero que vieron, los mexicas, fue una mujer que se abre paso con el sol entre nubes. Leyeron "*entre nubes has venido*", la conocida expresión con que se recibía a alguien no esperado, de cuya visita se presumía algún bien. Significaba por eso *llegada la presencia de Ometéotl*. Fue lo que Moctezuma dijo a Cortés; ese fue su saludo¹⁸⁷. Como diríamos hoy *caiste del cielo*¹⁸⁸.

La nube les anunciaba a Ometéotl: Tlallichcatl, dios que cubre la tierra de algodón, también les anunciaba a Tláloc, dios de las lluvias, de las verduras. Esta Doncella al asumir esas nubes les anunciaba que son símbolo de lo divino, de algo misterioso, se anunciaba vida y solo vida¹⁸⁹. Con esas nubes que la rodean se forma como un lago. Desde las nubes viene el agua, recordemos que los Tenochcas apreciaban el agua; toda ella se adorna con

¹⁸⁵ Cfr. SAHAGÚN, Fr. Bernardino, *Historia general*, Op. Cit., p. 436.

¹⁸⁶ Cfr. SAHAGÚN, Fr. Bernardino, *Historia general*, Op. Cit., p. 436.

¹⁸⁷ Cfr. PIMENTEL M. Guadalupe, *Mi niña*, Op. Cit., p. 23.

¹⁸⁸ Cfr. MORAD, Luis, *Guadalupe*, Op. Cit., p. 281.

¹⁸⁹ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 245.

nubes. Luego comprendieron los mexicas que es ese lago que tanto amaban y le nombraban *Tonantzin*: nuestra madre querida, de este lago los Tenochcas recibían vida y solo vida¹⁹⁰.

4.2.10 Los colores

Los colores tienen cada uno un significado propio según el pensar Tenochca¹⁹¹. El azul simboliza el agua, el lugar del agua que está en el sur, por lo tanto; les recuerda a Tláloc dios de la lluvia y a Huitzilopochtli que posee este color y está en el sur¹⁹². El amarillo designa casi siempre lo femenino, les recuerda por lo tanto, a las mujeres que mueren en el parto, a quienes se les consideraba grandes guerreras, que se encargaban de llevar al sol, desde el Cenit, hasta el ocaso. Todo este espacio era su cielo. Este color es símbolo también del sol que él mismo produce al nacer y al morir, es decir, al nacer en el oriente y al ocultarse en el ocaso, además el sol es el guerrero águila por antonomasia. El rojo es símbolo del oriente, por donde sale el sol; y también del sur porque el medio día es el tiempo, en que más fuerza muestra el astro diurno. Es símbolo de resurrección¹⁹³. El color negro les recuerda a *Tecolliquenqui*, otro nombre de Ometéotl: energía Dual. Les recuerda también a Quetzalcóatl que se transformó en hormiga negra para obtener el maíz de Tonacatepetl y lo da como alimento al hombre del quinto sol¹⁹⁴.

El manto de la noble Señora es azul, con ello les recuerda a su dios Huitzilopochtli porque el cielo azul era el séptimo de los trece cielos, donde él residía. En Tulum, en Cobá pintaba de este color al dios descendente que es el sol. Ver al sol hundirse en el mar Caribe es un espectáculo indescriptible por la variedad de tonalidades que produce este mar, al ser acariciado por los rayos solares¹⁹⁵. Cabrera habla de la túnica roja, estos colores son producidos por el sol al nacer y al morir; al amanecer y al atardecer¹⁹⁶. Ya hemos visto que el sol es la energía más importante para la tierra, según el pensar Anahuaca. Estos colores son muy apreciados por los reyes y nobles, por lo tanto, ella es una persona noble que

¹⁹⁰ Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura*. Op. Cit. p. 246.

¹⁹¹ Cfr. FLORES S. Joaquín. *Nuestra Señora*, Op. Cit., p. 53.

¹⁹² Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura*, Op. Cit. p. 249.

¹⁹³ Cfr. Ídem.

¹⁹⁴ Cfr. Íbid., p. 250

¹⁹⁵ Cfr. Íbid., p. 249.

¹⁹⁶ Cfr. NEBEL Richard. *Santa María Tonantzin*, Op. Cit., p. 79.

supera a los nobles de esta tierra, puesto que se adorna con su vestimenta manto azul y túnica rosa que indican que siempre vive con Ometéotl, es la Mujer Noble venida del cielo¹⁹⁷.

El color negro originariamente se encuentra en el óvalo pintado con una raya negra, también la cruz que se encuentra internamente es de color negro. El cingulo es de color morado y no negro como ahora se ve, este color para los mexicas era sumamente importante, pues el morado designaba la realeza del Tlatoani¹⁹⁸. La luna era de color pardo como dice Clavijero, este color concuerda con los fragmentos de tierra lunar que trajeron los astronautas de este cuerpo celeste. Le pusieron plata a esta principiante luna y, por eso, se troco en color negro con el paso del tiempo. Y probablemente aconteció lo mismo con el cingulo, que hoy vemos de color negro¹⁹⁹.

El agua azul verde, el agua dorada significa regir con mucho amor y prudencia al pueblo que Dios le ha confiado al nuevo Soberano Tenochca. Es posible que éste haya sido el sentido básico de las aguas que señalaron el sitio para Tenochtitlan, ciudad desde la cual los mexicas esperaban conquistar y regir. La luna nos recuerda la matriz donde se gesta la vida de un nuevo ser; por otra parte, la luna, en el cuadro guadalupano, es símbolo geográfico de México-Tenochtitlan, como lo es donde está la pirámide del sol en Teotihuacan, la cueva bajo la pirámide. En esta pintura del cuadro guadalupano tenemos también corrientes de aguas rojas: las nubes que tiran al color rojizo; y las azules están simbolizados en el manto tachonado de estrellas. En toda la túnica se hace mención del color rojo-bermejo; el agua dorado se encuentra en esos tallos-rios de las flores que descienden del cielo; ya que éstos están pintados de oro, conformando así el agua amarilla²⁰⁰.

Los mexicas al ver a esta Noble Señora, vestida de rosa y azul jade, colores preferidos por sus dioses y reyes, y en el encaje de su vestido adornos de flores, figurados sus cantos, y el juego de florecillas que suben y bajan, haciendo referencia a la poesía náhuatl, flor y canto, leían los mexicas que ella era más que sus dioses, y por la posición de

¹⁹⁷ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*. Op. Cit. p. 250.

¹⁹⁸ LEÓN P. Miguel, *Los antiguos*, Op. Cit., p. 59.

¹⁹⁹ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*. Op. Cit. p. 255.

²⁰⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 260.

sus manos y rostro, no es una diosa, sino la Madre del Verdadero Dios, es decir; Ometéotl²⁰¹.

4.2.11 Todo el cuadro guadalupano es un sol

El pueblo Tenochca tenía como centro de su religión y de toda su cultura al sol²⁰². El sol revestía una importancia fundamental; ellos eran *el pueblo del sol*, ese sol nacido de la Madre Tierra, la diosa Coatlicue Tonantzin; del que a su vez habían nacido los hombres²⁰³.

Todo el actuar del ser humano, en mentalidad mexicana, estaba regido por el sol, el que penetra a las cosas de luz, que es lo mismo el que les da vida, el que le da vida a la tierra y todo lo que está sobre ella. En sus vestimentas, ya de uso personal, ya de uso ritual lucen jeroglíficos que aluden al sol; hasta el caminar en su grupo lo realizaban como el sol: primero van los hombres a la cabeza del grupo, porque representan al sol; después las mujeres que representan a la luna, esto se ve, hoy por hoy, entre los tarahumaras, porque primero sale el sol y después la luna. El sol era el que regía al ser humano en lo más profundo de su ser. Toda la actividad del anahuaca está impregnada del sol, energía esencial para este pueblo²⁰⁴.

En el Anáhuac el sol invadía todo el ámbito del ser humano. En él se movían, por él existían y en favor de él morían. Con él llegaban a lo máximo aquí en la tierra, hasta llegar a ser los *cuautli-ocelotl*, águilas jaguares, ejércitos del sol y cuando morían llegaban al cielo de *Tonatiuhchan*, casa del sol y esto era lo más grande para ellos. Todo Tenochca aspiraba llegar a este lugar. Para comprender esta mentalidad mexicana, echemos un vistazo a su leyenda de los soles. Este relato quedó esculpido en la piedra del sol o calendario azteca como es conocido actualmente. Los Tenochcas pensaban que a la época actual le habían precedido ya otras edades distintas; creaciones importantes destruidas por un cataclismo.

²⁰¹ Cfr. PIMENTEL M. Guadalupe. *Mi niña*, Op. Cit., p. 170.

²⁰² Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura*. Op. Cit. p. 201.

²⁰³ Cfr. MORA D. Luis, *Guadalupe*, Op. Cit., p. 280.

²⁰⁴ Cfr. VALLES R. Juan. *La pintura*. Op. Cit. p. 201.

Crearon así el concepto de una serie sucesiva de cuatro soles o mundos anteriores con el colorido de que de igual manera podía perecer la humanidad formada por un quinto sol²⁰⁵.

Los símbolos del sol en el pueblo Tenochca eran: *Tonatiuh*, el Sol mismo; *Nahui Ollin*, Cuatro Movimiento; *Chalchiumichuacan*, Donde vive el Dueño de los peces de Jade; *Omeyocan*, Lugar de la Dualidad, de Dios, es decir, de Ometéotl. Todo se expresa con la flor de cuatro pétalos, el *NAHUI OLLIN*, el Sol era la vida, el fuego, el águila; todos ellos símbolos de Dios. Debían los hombres reforzar la vida del dios Sol, con un corazón humano palpitante, ofrecido cada día, solo así tenían la seguridad de que saldría a la mañana siguiente a hacer su recorrido. Esa era la razón de que la aurora fuera el momento en que Dios se manifestaba²⁰⁶. Y por eso al amanecer aparece esta Mujer que viene del Sol, que está en el centro del Sol y que trae en su vientre el centro del universo, el Sol que va a nacer, el *Nahui Ollin*, la flor de cuatro pétalos, que es la figura más importante de todo el icono guadalupano, y es la única en su forma en todo el manto, que es singo por excelencia representativo del Sol²⁰⁷. Esta flor significa entre otras cosas, plenitud, vida, origen de la vida, morada de Dios, cielo, último cielo, punto de reunión de las regiones cósmicas; sugiere al mismo tiempo movimiento y el centro de ese movimiento²⁰⁸.

Esta Noble Señora, según el pensamiento Tenochca, captura al sol, lo hizo suyo, está llena de él, se convirtió en sol, se convirtió en Dios, no en esencia, sino simbólicamente, pero ahora lo da, lo irradia para el bien de lo creado. Esto es la esencia de ser guerrero del sol, de Ometéotl: hacerlo suyo, capturarlo y darlo para el bien de todos. Tiene, en el códice, rayos gruesos que representan al Sol; los más delgados que parecen llamas o serpentean simbolizan a Venus; los cien en total representan a la luna. El Sol, Venus y la Luna eran cuerpos celestes muy importantes para meditar el tiempo, según el pensar astronómico anahuaca y así, formar sus calendarios. La Noble Señora asume este pensar en su cuadro. También en la túnica encontramos estos cuerpos celestes: el sol representado por esa flor de cuatro pétalos; también está venus que es una flor de tres pétalos con dos rayos venusianos. La luna está también en la túnica, sobre la que está dando

²⁰⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 202.

²⁰⁶ Cfr. MORAD. Luis, *Guadalupe, Op. Cit.*, p. 281-282.

²⁰⁷ r. MORAD. Luis, *Guadalupe, Op. Cit.*, p. 284.

²⁰⁸ Cfr. *Ibíd.*, p. 282-283.

un paso, y también se encuentra en las flores de tres pétalos, que están naciendo de los adornos florales, que se observan en la túnica. Los tres cuerpos celeste, están incluidos en los rayos que brotan del cuerpo de la Noble Mujer del cielo, hay lógica en todo este pensar anahuaca²⁰⁹.

4.3 Guadalupe, símbolo de mexicanidad

Cuando se estudia antropología filosófica y filosofía de la religión, por mencionar algunas materias, se hace hincapié en las dimensiones del hombre, y una de ellas es precisamente su dimensión espiritual; el hombre es un ser ontológicamente religioso²¹⁰.

No se puede negar la parte religiosa del hombre, aun cuando por una y por otros medios se quiera eliminar esta parte, realmente lo único que se está haciendo es reafirmarla; y mucho menos en México podemos negar nuestro ser de hombres meramente religiosos, nuestros antepasados, los mexicas, como ya hemos visto, era un pueblo en el que el centro de toda su actividad era la religión²¹¹, su vida toda giraba en torno a ella. Mirando nuestra historia toda, no podemos dejar esta parte olvidada, pues nuestra historia de pueblo, de nación y de país, fue precisamente a partir de la religión, recordando, como hemos visto anteriormente, en la época de la conquista, los conquistadores a su llegada han impuesto su religión, que mirándolo con otros ojos, no fue sino la culminación de la religión misma de nuestros antepasados los mexicas, el pueblo del sol, el pueblo guerrero²¹².

Miguel Sánchez publicó en 1648 una obra acerca de *Guadalupe*, en ella afirma que el Apocalipsis se convirtió en una profecía mexicana. En Sánchez las raíces proféticas y las implicaciones patrióticas han hecho su originalidad. Sánchez afirma que Guadalupe es originaria de este país y primera mujer criolla, y el Tepeyac es un nuevo paraíso²¹³.

Mirando la historia toda de nuestro país, Guadalupe es símbolo de identidad, es símbolo de unidad, en ella están tanto los que la niegan como los que afirman su verdad. Así como al hablar de España no se puede ignorar sus reyes, su lengua, así al hablar de

²⁰⁹ Cfr. VALLES R. Juan, *La pintura*, Op. Cit. p. 217.

²¹⁰ Seminario Diocesano de Morelia. *Apuntes de Antropología Filosófica*, curso escolar 2008-2009.

²¹¹ LEÓN PORTILLA Miguel, *La Filosofía Náhuatl*, Op. Cit., p. 164.

²¹² Cfr. GUERRERO JOSÉ L. *El Nican Mopohua*, Op. Cit., p.

²¹³ Cfr. PIMENTEL M. *Guadalupe, Mi niña*, Op. Cit., p. 148.

México no se puede olvidar a Guadalupe que es símbolo de unidad y de identidad. Esto lo palpamos también al mirar tantos y tantos monumentos dedicados a ella, este símbolo de identidad lo palpamos en cada hombre y en cada mujer mexicano, y quizá mal entendido, pero su iconografía esta presente en cada hogar, en cada rincón de esta tierra mexicana, en la cartera desde el más alto obrero hasta el jornalero; toda ella es un signo de unidad y de identidad²¹⁴.

La historia de México no se puede separar de Guadalupe, tal es el caso de los independentistas de 1810, la guerra cristera, por citar algunos eventos importantes, cada suceso, cada fecha y cada momento importante esta presente Guadalupe, ella es nuestra identidad, ella es nuestra unidad²¹⁵.

4.4 Guadalupe en la actualidad

El punto principal sigue radicando para nosotros en lo que desde hace mucho se ha llamado la mariofanía mexicana. El término es adecuado, ya que se trata de una nueva epifanía; Guadalupe ha sido interpretada como tal a partir de la Historia de Miguel Sánchez, y por ello ha suscitado una basta literatura en el siglo XIX con un tardío resurgimiento en el siglo XX y con una conservación en pleno siglo XXI.

Inspirándonos en Marc Bloch, podríamos expresar nuestra posición en estos términos: *el problema, en una palabra, no consiste en saber si el icono guadalupano es el resultado de un prodigio o la obra de un artista indígena*. Lo que se trata ahora es *comprender cómo se explica que tantos hombres, el pueblo mexicano, se identifiquen con ella*. La identidad y la unidad en Guadalupe es el tema central al que debe llegar inevitablemente todo estudio de la conciencia criolla o del patriotismo mexicano²¹⁶.

Este fenómeno aclara la historia de la nación mexicana en la medida en que, dentro de una cierta ética y de un sistema de pensamiento que ya no es de nuestro tiempo, ha sido el espejo de la conciencia nacional. Para Francisco de la Maza el guadalupanismo y el arte

²¹⁴ Cfr. LAFAYE Jacques, *Quetzalcóatl y Guadalupe*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2002, p. 360.

²¹⁵ Cfr. PIMENTEL M. *Guadalupe, Mi niña*, Op. Cit., p. 149.

²¹⁶ Cfr. LAFAYE Jacques, *Quetzalcóatl*, Op. Cit., p. 391.

barroco son las únicas creaciones auténticas del pueblo mexicano²¹⁷. Victoria Campos, una escritora ejemplar, dice: *nuestros antepasados se sentían poseedores de un alma sin pasaporte*; la expresión es reveladora de una constante de la historia mexicana. Los criollos mexicanos han dirigido a esta Noble Mujer, este celestial tesoro, un sentimiento ferviente y posesivo, puesto que ella ha sido el pasaporte de su alma imperfecta y de su patria avasallada. En el siglo de la velocidad, Guadalupe se ha convertido en la imagen tutelar del conductor de camión y del piloto de avión. Colocada en el cuadro de mandos de todos los taxistas de México. La patrona mexicana, la Noble Señora, se ha diversificado y se ha ensanchado con el imperio de las técnicas, extendiendo a los nuevos peligros del siglo XX²¹⁸.

²¹⁷ MAZA DE LA FRANCISCO. *El guadalupanismo mexicano*. Ed. Reciente. México 1985. p. 9.

²¹⁸ Cfr. LAFAYE Jacques. *Quetzalcóatl*. Op. Cit., p. 392-393.

Conclusión

Para muchos pensaran que hay una contradicción entre el trabajo que presento, pues, ¿cómo hacer una investigación de este tipo si la línea de los estudios es desde la parte filosófica?, pues bien, mucho se ha dicho y poco se ha entendido que la razón y la fe no están por líneas distintas, más aun son como dos ríos que llegan a un mismo manantial, o como lo ha dicho Karol Wojtyła, son las dos alas que conducen a la verdad; ahora bien, el ala de la fe y el de la razón, nos llevo en este trabajo a entender el acontecimiento guadalupano, visto desde los ojos del pueblo mexicana.

El códice guadalupano al ser visto por los dos pueblos en escena, mexicana y española, la contemplaron y la entendieron desde su manera de ver las cosas. Para el pueblo español no es sino una pintura más de la Madre del único Dios. Pero en la mente mexicana no ocurrió lo mismo, para ellos fue un mensaje espectacular, evidentemente es una Señora que procede del cielo, pues el Sol, la Luna, las estrellas y las nubes así lo indican. La religiosidad indígena esta ligada al cosmos y estos son sus elementos más importantes. Además, viene del oriente, la región de la luz, pues de otro modo no sería posible que el Sol y la Luna aparezcan juntos.

Toda la Señora está rodeada por el Sol, son en total ciento treinta y nueve rayos que hacen resaltar la figura central. Este signo impresionó vivamente al pueblo Tenochca, pues ellos se consideraban el pueblo del Sol y el astro era su divinidad y fuente de la vida. Además al mirar que está como dando un paso, ellos, el pueblo mexicana, inmediatamente dijeron: "*está en movimiento*"; y el movimiento es el símbolo del quinto Sol en el que vivía el pueblo mexicana, y su posición, caminado sobre la Luna, lo comprendieron bien: Ella venía hacia ellos. Pero aun no alcanzaban a entender quién era realmente esta Noble Señora. Pues bien, al seguir contemplándola se dieron cuenta de todo lo que tiene, ellos que escribían en símbolos, entendieron cada elemento que contiene la pintura. Se revistió de los dioses mexicanos y por ello no era diosa y por la manera en que tiene la cabeza y las manos.

Al mirar en su túnica la flor de cuatro pétalos, única en toda la túnica, esta flor era la mejor manera de representar al Dios único, al Dios creador de todo, es decir, a Ometéotl. Inmediatamente el pueblo mexicana entendió que esta Noble Señora no es diosa sino la

Madre del Verdadero Dios por quien se vive, como ellos decían, es la Madre del Dios único, el Dios del cerca y del junto, el Dios creador de todo, es la Madre de Ometéotl.

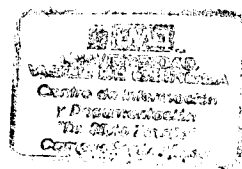
Pero esta Señora también es de la tierra, como lo indican el color de su vestido, las flores del cerro, los ríos representados en el agua; y es por ello que el pueblo mexica entendió que ella venía a quedarse con ellos, el mensaje que traía era universal, un mensaje escrito en la manera de escritura del mismo pueblo.

Para la mente española y quizá para muchos, los elementos que en ella encontramos no son sino simplemente flores, pero para la mente india no lo fue así, para ellos, son jeroglíficos, son cerros, y están confeccionados de hojas que el pueblo mexica entendió como el fuego nuevo, y sus tallos que nacen del Tepetl son ríos y, por lo tanto les hablaba del agua, entonces; agua y fuego, que en ella vieron, son para ellos tan significativos ya que estos eran los elementos esenciales para la vida en la tierra, según el pensar mexica.

El pueblo mexica que, según su historia, esta viviendo en el quinto sol, era que debiera ser destruida, ahora se cumple con la conquista, las eras anteriores habían sido destruidos por distintos elementos de la naturaleza, ahora este quinto Sol en el que vivían ya había sido destruido con la conquista de los hombres blanco, todo había terminado, sus dioses los habían abandonado, más aun, sus dioses habían muerto, la vida del pueblo mexica no tenía ningún sentido ya, por eso muchos de ellos con gritos aclamaban que preferían morir, porque para ellos la vida ya no significaba nada.

En esta época en que todo se ha terminado para el pueblo Tenochca, esta Noble Señora, que viene del Oriente, al ser contemplada desde los ojos del pueblo mexica, no es sino el Quinto Sexto Sol, único, verdadero y definitivo, porque en él se cumplen todos sus deseos, anhelos y esperanzas. Es el Sexto Sol, porque, el códice, responde a la idiosincrasia del pueblo anahuaca y, muy concretamente, del pueblo Tenochca.

Con esta pintura se cumple todos sus mitos, que anunciaban lo esencial para la supervivencia del pueblo del sol; pero además en este cuadro se corona totalmente su religión. En esta pintura les dice, con mucha ternura, que superen sus errores y que no viene a destruirlos, sino a complementar todo su saber milenario.



Se adorna con toda su simbología jeroglífica superando la consecuencia de la misma. La Noble Señora, al adornarse con el Sol, pero saliendo de ella, lo lleva también dentro de su ser y lo esta dando a luz, esto no fue sino para el bien del pueblo anahuaca. Este Sol no es el astro rey, sino Jesucristo, a quien trae esta Noble Mujer y lo está dando al pueblo mexicana, para que sea iluminado por él, pues este verdadero sol, es nuestro Salvador, es Ometéotl, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.

Por eso se afirma con toda certeza que el cuadro guadalupano en su conjunto forma el Quinto Sol, único y definitivo, porque con él se ilumina todo el pensar teológico Tenochca. Y este pensar se une al teológico nacido de la Biblia, y, así, se corona aquél, no esta destruido, tiene continuación con éste de modo definitivo y único.

Bibliografía

- Actas del Segundo Simposio Mariológico de México, México 1993.
- Apuntes del Seminario Diocesano de Morelia, *Antropología Filosófica*, curso escolar 2008-2009.
- Apuntes del Seminario Diocesano de Morelia, *Historia de la Iglesia en México*, ciclo escolar 2010-2011.
- ARISTOTELES, *Tratado del alma*,
- CASO Alfonso, *El pueblo del Sol*, Fondo de Cultura Económica, México 1994.
- DÍAZ DEL C. Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, ed. EMU, México 2009.
- ESTRADA T. Ma. Cristina, *México. Ayate de la Virgen de Guadalupe*, Ed. Paulinas, México 2009.
- FLORES S. Joaquín, *Nuestra Señora de Guadalupe*, Ed. Progreso, México 1998.
- GARIBAY ÁNGEL M. *Historia de la Literatura Náhuatl*, México.
- GLENNIE G. Enrique, "Boletín Guadalupano", año XI, No. 121, Abril 2011.
- GUERRERO JOSÉ L. *El Nican Mopohua, un intento de exegesis*, Ed. UPM, México 1996.
- GUERRERO José Luis, *Flor y canto del nacimiento de México*, Ed. Cimiento, México 1992.
- LAFAYE Jacques, *Mesías, cruzadas, utopías. El judeo-cristianismo en las sociedades ibéricas*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1984.
- LAFAYE Jacques, *Quetzalcóatl y Guadalupe*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 2002
- LEÓN P. Miguel, *La filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*, UNAM, México 1964.
- LEÓN PORTILLA Miguel, *los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 2005.
- LÓPEZ DE G. Francisco, *Historia General de las Indias*, Caracas 1979.
- MAZA DE LA Francisco, *El guadalupanismo mexicano*, Ed. Reciente, México 1985.
- MORA D. Luis, *Guadalupe ¿Mito o Verdad?*, Ed. Amate, México 2003.

NEBEL Richard, *Santa María Tonantzin, Virgen de Guadalupe*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1995.

Nican Mopohua

OROZCO Y B. *Historia Antigua y de las Culturas aborígenes*, Tomo I, Ed. Fuente Cultural, México 1880.

SAHAGÚN, Fr. Bernardino, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México 1989.

VALLES R. Juan, *La pintura guadalupana es un Códice, desconocido de la cultura del antiguo Anáhuac*.

Índice

Introducción.....	i
1. El choque de dos mundos.....	1
1.1 Los mexicas	1
1.1.1 Nacimiento y maduración del pueblo azteca	1
1.1.2 El problema crítico y ontológico en México	4
1.1.3 ¿Qué pensaban los mexicas?	5
1.1.4 Flor y Canto	5
1.1.5 Quetzalcóatl, rey mítico divinizado	6
1.1.6 El hombre, creado por el Sol	7
1.1.7 La verdad en el pensamiento mexica	8
1.1.8 La antropología.....	9
1.1.9 Su gobierno	9
1.1.10 La guerra en el pensamiento mexica	11
1.1.11 La escritura mexica	11
1.2 Los españoles	12
1.2.1 La nación española	13
1.2.2 Todos concordaban en su religión	13
1.2.3 La Inquisición	14
1.2.4 El renacimiento	15
1.2.5 España, un faro cultural en Europa	15
1.3 La conquista	16
1.3.1 Los españoles en tierras de Moctezuma	16
1.3.2 Encuentro de Moctezuma y Cortés	18
1.3.3 La huida de Cortés	20
1.3.4 La reconquista, conquista definitiva	21
2. El mito guadalupano	24
2.1 Teogonía prehispánica	24
2.1.1 Los nombres divinos	24
2.1.2 ¿Monoteísmo o politeísmo?	25

2.2 Tonantzin: Diosa y Madre	26
2.3 El fuego nuevo	28
2.4 Guadalupe como ícono	30
3. El Nican Mopohua	33
3.1 ¿Qué es el Nican Mopohua?	33
3.2 Autor del Nican Mopohua	34
3.3 Contenido del Nican Mopohua	35
3.4 Un documento escrito en náhuatl	36
3.5 Historia del Nican Mopohua	37
4. Guadalupe símbolo de identidad del pueblo mexicano de ayer y de hoy ...	39
4.1 Guadalupe, Madre de luz en el pueblo mexicana	39
4.2 Inducción del mito guadalupano a la idiosincrasia original	41
4.2.1 El rostro	41
4.2.2 Está de pie	42
4.2.3 El óvalo	43
4.2.4 Las manos	43
4.2.5 Adornos florales	44
4.2.6 El pliegue azteca con el águila guerrero	45
4.2.7 La luna	46
4.2.8 Las estrellas	47
4.2.9 Las nubes	48
4.2.10 Los colores	50
4.2.11 Todo el cuadro guadalupano es un sol	52
4.3 Guadalupe, símbolo de mexicanidad	54
4.4 Guadalupe en la actualidad	55
Conclusión	57
Bibliografía	60
Índice	62